



El Pueblo.

Diario republicano de Valencia

FUNDADOR:

Vicente Blasco Ibáñez

Año XXXVIII -- Número 13.396

Martes 14 de Abril de 1931.

¡SEÑORES VIAJEROS, AL TREN!

¡Que oiga quien debe oír! La nación española, ha preguntado: ¿República o monarquía? El pueblo ha contestado unánimemente: ¡República! Cúmplase su voluntad y ¡ay de aquel que quiera quebrantarla!

¡Viva la república española!

Si hay veces en la vida en que un hombre puede sentirse hondamente satisfecho y conmovido de su propia obra, ninguna más apropiada que la presente para hacer resaltar la algaraz que nos estremeció el alma ante el espectáculo que la España antimonárquica acaba de ofrecer. Hablamos así, considerándonos como uno de tantos, de los modestos, que han esgrimido cual arma justiciera y revolucionaria la blanca papeleta depositada en las entrañas de las urnas, con la misma ira que lo hubiéramos hecho en el corazón de la tiranía que nos tiene esclavizados. Hemos dicho más de una vez que las elecciones verificadas el domingo tenían un afirmado carácter plebiscitario. El problema que se planteaba en los comicios no era de nombres ni de actas; era sencillamente el de República o de monarquía. Para aquellos elementos que se titulaban de orden y que sólo son unos mercenarios defensores del régimen actual y que continuamente han dicho que únicamente dentro de la legalidad debiera manifestarse la voluntad del pueblo, hemos de contestarles que, en efecto, esta voluntad se ha manifestado conforme ellos desearan. El procedimiento no puede ser más elegante ni más perfectamente desarrollado por esos elementos. El pensamiento del pueblo se ha manifestado de un modo que no deja lugar a dudas. El pueblo quiere la República. El pueblo la ha de conseguir sea como fuere; dentro de los cauces evolutivos, cosa que por no decir imposible es casi de todo punto difícil, o por un movimiento convulsivo dignamente revolucionario, que dé una satisfacción a los incontables atropellos que los españoles hemos sufrido desde tiempo inmemorial.

El triunfo franco y virilmente antimonárquico que hoy celebra España entera, ha de obrar inmediatamente como una catapulta que derroque a su enemigo secular, que representa todos los opresores realistas de una manera in-

concebible e impune hasta el día de hoy. Afortunadamente, ha llegado la hora de la justicia. Todos los pueblos, aun aquellos que como el nuestro se sintieron profundamente tiranizados, tienen un momento en su historia en que se presenta la magnífica realidad de una aurora de redención. España va a ser libre de sus obstáculos tradicionales dentro quizás de unas horas.

Para sostener esos obstáculos, se ha apelado a todos los medios imaginables. Ha sido tanto el impulso de los tiranos, que aun siendo de todos conocidos sus inclinaciones fernandinas, se llegó al intento de halagar a quienes patrióticamente se erigían en portavoces de la revolución. Aun ahora en que está todo ya solucionado, en estos momentos en que se ha manifestado de una manera que no deja lugar a dudas la conciencia del país, francamente republicana, germina en ciertas testas la diabólica idea de intentar otro golpe dictatorial trágico, francamente represivo, para acallar con las armas los estallidos de nuestro clamor de patriotas.

Vano es el intento. Ni halagos ni amenazas; ni con la utilización de todos los medios guerreros que la nación paga para su defensa contra amenazas extranjeras y que se piensa utilizar para ametrallar y dar muerte a los integrantes de esa misma nación, se puede evitar ya que la República sea instaurada en España.

Se ha dicho, cosa que nos resiste a creer, que don Alfonso, ante la evidencia de la realidad, está decidido a abdicar abandonando inmediatamente esta tierra. Esto, en un principio, sería una demostración comprensiva de lo que las circunstancias imponen a los hombres por altos que estén emplazados. Don Amadeo de Saboya, a quien la historia conoce con el nombre del Rey Caballero, a pesar de que la voluntad nacional no se le mostró unánimemente hostil, tuvo el gesto de abandonar el otero, porque no quería ensangrentar un pueblo en el que no

había nacido y al que sólo le ligaban unos vínculos afectivos. Por eso en España se conserva su recuerdo con todo el respeto que pueda merecer un rey que no se distinguió jamás por sus inclinaciones guerreras, por sus ansias de conquista ni por sus represiones trágicas.

Todo aquel que no sea absolutamente ignorante o malvado, no tiene más remedio que convenirse de que le ha llegado a España el momento anhelado: el de la implantación del Gobierno del pueblo por el pueblo. Ya está demostrado. No cabe vacilación. Hay que someterse al mandato imperativo de la voluntad nacional. Pero junto a estas manifestaciones de elementalísimo derecho, hay que hacer una nueva afirmación de lo que la República significa. Su esencia, la constituye la moralidad. Aquellos que piensen que en nombre de la revolución han de laborar por los burdos apetitos propios, están completamente equivocados. La justicia republicana ha de ser inexorable y aun quebrantando uno de sus primeros postulados, la supresión de pena de muerte, dará una sensación inmediata y ejemplar a quienes intenten envilecerla. El lema magnífico y clásico de nuestros gloriosos ascendientes «Pena de muerte al ladrón» y «quien robe un alfiler le será clavado en la lengua», va a lograr una supervivencia efectiva en estos momentos. Los defensores del nuevo régimen, que tantas lágrimas, tanta sangre, tantos sacrificios ha costado, nos hemos de convertir en sus más fieles guardianes para que no se altere su altísima finalidad. Queremos que la República sea una garantía de paz, de progreso y de bienestar. Seremos inflexibles con aquellos que, pertenecientes al sector político o social que fuere, atiendan contra la disciplina y contra el honor de la República española. Bien poco o nada supondría un cambio de régimen si tolerásemos que reviviera la orgía monárquica en los estados republicanos. Nada de eso;

en nombre de la libertad, no hemos de tolerar que se cometa ninguna transgresión legal que pugne con la ideología de nuestro programa. Pierden el tiempo quienes sostienen de una manera vil que la revolución que nosotros propugnamos, significa el desorden, el caos, la ruina y el desahuste social. ¡Bien avizados van aquellos que así hablan y los insensatos que puedan creer en aquello de «a río revuelto»!

La República española ha de ser tolerante; es más: ha de favorecer la expansión de todas las ideas honradamente sentidas, sin reparar en radicalismos ni en el alcance hasta utópico que puedan revestir. Pero hay que repetirlo: no tolerará que se atente contra ella con habilidades ni con los clásicos procedimientos utilizados por la reacción y que tan dolorosamente lamentamos, porque ellos fueron los que derribaron la primera República española, que si pecó de algo, fué de exceso de bondad para combatir a sus criminales enemigos y detractores.

A nadie ha de extrañar, pues, que nosotros hablemos como si efectivamente la República se hubiera ya establecido en España. Procedemos así, porque con toda lealtad, sin apasionamientos, abrigamos la firmísima creencia de que falta muy poco para que podamos, al fin, echar al vuelo las campanas de nuestro entusiasmo y de enlazar un hosanna enardecido ante la consecución de lo que ha constituido el amor de nuestros amores y la esencia de nuestra vida material y política.

A estas horas ignoramos cómo nuestros enemigos van a cohonestar esta legítima y espiritual empuje sobre Madrid que los republicanos hemos iniciado a partir de los escrutinios de la batalla que hemos dado en los comicios. Con censos amañados; con la constante y arbitraria apelación a todas las monstruosidades puestas en juego por los monárquicos; con las coacciones intoltables que se han desplegado sobre los electores; con el abuso más in-

tolerable aún de la fuerza pública, puesta al servicio de la reacción para acallar de un modo medieval las nobles expansiones del pueblo español; con el derroche abrumador del dinero; con toda la suerte, en fin, de repugnantes procedimientos empleados, no se ha podido evitar que España haya dicho su última palabra: ¡República!

¡Habrá alguien aún que intente detener la voluntad tan honrada y firmemente manifestada por el pueblo español? No lo podemos creer. No debe haber un solo español, sea cualquiera la situación social, política o histórica que ocupe, que esté interesado en desatar una guerra civil de la que al cabo habría de salir triunfante esta misma finalidad: la República.

¡Ay de aquel que así proceda o que así lo intente! Sobre él caerá la sanción de la historia y la de la justicia del pueblo.

¡Viva la República!

Palabras de un malvado

Lo que ha dicho Marín Lázaro

Ese sacristán impotente y fustoso a quien tantas lágrimas debe el distrito de Requena, ha pronunciado las siguientes palabras en una conferencia que ha dado el viernes último en la U. P. de Utiel:

«En España se paga menos contribución que en Francia, que en Alemania y que en Inglaterra. Hace falta que se pague más contribución para que aumente la guardia civil, la policía y los carabineros, guardadores del orden.

Miente quien dice que una República es más barata que una monarquía. Gasta más una República en tres meses, para mantener a su presidente, que España

en cincuenta años para mantener a la familia real.

Las bandas de forajidos que se sublevaron en Jaca llevando al frente a dos capitanes asesinos y locos...

Si la República significa el robo, el asesinato y el desorden, tras la República, a los tres meses, vendrían los socialistas, más asesinos que los republicanos, y tras los socialistas vendrían los sindicalistas y comunistas, más asesinos y bandidos aún que los republicanos y los socialistas.

Al sujeto que ha hecho esas infames declaraciones, sólo hemos de decirle lo siguiente:

Ya se le contestará a su debido tiempo. ¡Nada más!

Y el buen clérigo saltó de estampía, no sin antes remangarse coquetamente las botanicas.

En otros colegios fueron sorprendidos otros curas cuando se disponían a votar también en falso; pero lo más chocante del caso, es que algunos—como ocurrió en el distrito del Teatro—, llevaban cédulas apócrifas extendidas con fecha del sábado pasado.

Ahora, que todo esto tiene una disculpa: que se hizo en nombre de la religión, del orden, de la familia, de la monarquía y de las buenas costumbres.

¡Habrá caraduras!

El mito comunista

Se ha esgrimido por nuestros enemigos, para señalar turbulencias en el Partido republicano, el mito del peligro comunista y se ha dicho con insistencia que el movimiento revolucionario de Diciembre era también esencialmente comunista.

Los hechos han evidenciado todo lo contrario. Aquel movimiento glorioso, llevado a la práctica con una honradez inmaculada y que costó la vida a nuestros héroes Galán y García Hernández, fué republicano. ¡En absoluto!, como también lo ha sido este otro movimiento revolucionario del domingo. Véase la prueba. Los elementos comunistas presentaron su candidatura en tres distritos de nuestra ciudad y el número de votos obtenido ha sido tan escaso que ni vale la pena mentarlo.

Ya está demostrado, pues, que eso del peligro comunista en España es una frase hecha y que cuatro facinerosos del «orden» han puesto en circulación para combatirlos, sin meditar que, pese a quien pese, nadie ha de impedir que la República se implantará, por ser la única que representa la paz, el progreso y el bienestar de España.

Quisieramos saber qué se le había perdido al señor García Gulljarro en las elecciones de los colegios del distrito de la Universidad. ¿Sería el apego al feudo? Lamentamos haya presidido el duelo con su camarada don Pablo Meléndez.

Las elecciones plebiscitarias

Nuestra gloriosa jornada contra la monarquía

A PRIMERA HORA

Desde primera hora de la mañana notóse extraordinaria animación en la capital. El aparato de fuegos de prevención rigurosa. Copiosos retenes de fuerza pública se destacaron en los centros oficiales.

El tiempo lluvioso no fue causa que impidiera que toda Valencia se lanzara desde el primer instante hacia los colegios para expresar el gusto ciudadano obo años brutalmente contenido.

Los que más madrugaron fueron los diadistas, presurosos en timorosa cautela, acompañados de bañadores rotas que intentaron suplantar votos.

Los meses electorales se constituyeron con algún retraso en algunos puntos, lo que dio lugar a que se formaran en las puertas de los colegios largas y prolijas colas.

EN EL DISTRITO DE LA UNIVERSIDAD, BALUARTE DE LOS SIMO Y MELENDEZ, TRIUNFAN PLENAMENTE LOS REPUBLICANOS.—LA PRIMERA MISMA.

Antes de las ocho sonó el último toque a la misa que, anteayer, día de precepto, debían oír con fervores unidos los piadosos electores del distrito de la Universidad; misa más larga que la del domingo de Ramos, que había de durar ocho horas, ocho horas de golpes al corazón para impetrar a las alturas que no triunfara la revolución, que el rojo vivo no tufiera la blanca placidez de sus hogares, que los republicanos del caos y del desorden no alcanzaran victoria. Esta misa se repetía ante doce altares, que tenían por imagen la urna, y a ellos debían dirigirse las preces.

Después de varias décadas de impetuoso dominio de los Rodríguez de Cepeda, Sím y Meléndez, el distrito de la Universidad, foco de la tradición más reaccionaria, se ha manifestado totalmente republicano, ha asistido triunfalmente las mayorías, ha impuesto su sentido liberal democrático, sin miedo, sin pavor, a esos pasquines rojos voces de sacristía que llamaban a los fieles a perseguir, a dar la batalla a la «chirra revolucionaria», típica tan mandó por los mismos obscurantistas del pasado siglo.

Y triunfaron los republicanos, no porque fueran enemigos de la religión, ni del orden, ni de la propiedad, sino porque, al contrario, representaban el espíritu de la reivindicación ciudadana, por ser la candidatura legítima garantía de respeto para las creencias, intereses y libertades de los valencianos.

Caracterizados elementos que militaron siempre en el más austero conservadurismo, concurrieron al domingo a los colegios electorales de este distrito a votar la candidatura republicana y ese sector y el elemento popular, derrotaron francamente a la candidatura de ligeros y upetistas.

El esfuerzo que realizaron ayer en este distrito los adversarios fue titánico. Organización militante, dinero en abundancia, colosal legión de clérigos para colmar las urnas, y todo fue estéril. No valieron coacciones, pucherazos, ni suplantaciones, la fuerza incontestable de los votos lo arrolló todo.

VIRIL ENTUSIASMO

Desde primera hora, las fuerzas clínicas se amartillaron en la Unión Valencianista y el Centro Escolar y Mercantil, de donde en fign salían las rondas de votantes que se estreñaron ante la enérgica actitud de los republicanos, que exigieron y mantuvieron la legalidad a todo trance.

En cierto colegio hubo sacerdote que se presentó a votar con paleta descubierta, haciendo jactancia de su acendrado «dinastismo»; el presidente le obligó a que fuera plegada como la ley le ordena, y luego tuvo que oírse las reconvencciones que por no guardar el respeto a las ideas se hizo acreedor.

Otro presidente de mesa que decía que su opinión era la única, fue obligado a respetar la ley. Más tarde, de un convento fueron en masa cerca de dos docenas de legos con la inocente ilusión de votar en una de las secciones. Pero fue el caso que, como no exhibieron la documentación del caso, tras truculentas protestas de los «frates», y nobiliarios acompañados «abum interpernum» destilaron.

PARA VOTAR DE GRANADA A VALENCIA

La República tiene servidores, tiene tan leales vasallos, que no opelan a la ambición, sino a los generosos sacrificios de elevada magnitud.

Un correligionario, don Manuel Quirós Gómez, que por su profesión es comerciante en Granada,

vino expresamente a Valencia para votar.

Vino a votar, a votar por la República, a ejercer su voto legítimo desde Granada aquí, soberbio contraste con aquello que antes aludíamos, que salían de cercanas celdas para votar fraudulentamente por la monarquía.

EL ARZOBISPO TAMBIEN VOTA

Cuando más copiosas era la lluvia el domingo, ante las puertas de la Diputación paró el coche eminentísimo del arzobispo. De su cédica mansión el arzobispo descendió a este infierno terrenal electorero, de chandullos, estacazos y voto, como cualquier simple mortal. ¿Por quién votaría? Las alturas lo sabrán.

EL CASINO DE SAN BULT

El escrutinio fue triunfal; en el Casino que los correligionarios de la Universidad fundaron recientemente, desbordó el delirio. Ese puñado de veteranos de la República acabaron con la leyenda feudal de su distrito.

LA LUCHA EN EL DISTRITO DE LA AUDIENCIA

El resultado de este distrito ha sido por demás alentador para la coalición republicano-socialista.

La lucha estaba enfrentada entre los monárquicos de todos los matices: melistas, clervistas, burguesistas, romanistas, jaimistas y clericales y la coalición republicana.

Dos días antes de la elección, las cuentas corrientes de los candidatos habían sido rebajadas cerca de seis mil duros, invertidos en salvos de pólvora y que seguramente servirían para alimentar a las familias del Partiser-Tirillas y Blasco el Baulero (a este seguramente la del primer día se le indignaría).

En las puertas de los colegios estaban de fiscalizadores el pulo conde de Trénor, que coacciona a los humildes dependientes de las casas llamadas de nobleza. ¡Mal paga la acción de los republicanos al premiar a dos Trénors con la rotulación de calles!

En otro colegio los hermanos Ferraz, caciques chelvaños vaciarón la bolsa.

Merece párrafo aparte el colibri de Lassaia, su trabajo jesuítico es por demás concurables coacciones, bajezas, todo lo empleó. Tendremos que tomarlo en serio una vez. Los republicanos de la Audiencia lo tienen fichado.

Los jaimistas llevaron el castigo y fueron derrotados por los melistas y clervistas, agotando de una vez para siempre el flm de concejales. La derrota de Montblanch estaba predicha. ¡Bien reír Sím y demás ex carlistas!

La fuerza republicana luchó organizada, disciplinada y nos recordaba las elecciones de Blasco Ibañeta. Véase, si no, el resultado: Durán, 1.638 votos; Marzal, 1.695; Bellver, 1.099. cifras nunca alcanzadas, producto de una labor constante de un correligionario de todos queridos, resultado del esfuerzo titánico de los republicanos de la Audiencia.

No queremos en el día de hoy nombrar a nadie. Todos, viejos y jóvenes, interventores, jefes de sección, Directiva del Casino de Gil Polo, Junta de Distrito de la Audiencia, ¡todos! se centuplicadas, estaban al orden del día, y lucharon con denuedo, derrotando al conglomerado carco clervist-jaimista.

Los incidentes se produjeron a cada momento. Los garrotazos, bofetadas, estaban a la orden del día.

¡Bien por los republicanos de la Audiencia!

EN EL COLEGIO DE LA CALLE DE SAMANIEGO

Uno de los resultados más anómicos de la republicanización manifestada en las urnas, fue el del distrito de la Audiencia, donde las derechas contaban con un triunfo seguro. Bastó que los republicanos vigilaran esta elección e impidieran la entrada de los votos falsos, para que las cosas cambiaran por completo.

Cuando se hizo la rectificación del censo ya dijimos que todo él estaba plagado de inexactitudes, de omisiones de republicanos y de inclusiones fantásticas. En el distrito de la calle de Samaniego, especialmente, se había volcado la «fantasia» hasta el punto de conceder el voto a una infinidad de estudiantes del Seminario.

No ha de extrañar, pues, que los republicanos pusieramos una atención preferente en la elección de este colegio, porque sabíamos que si se lograba impedir en el mismo la falsedad del sufragio, la elección total del distrito se decidía de manera muy distinta a como la tenían prevista los monárquicos.

Los elementos conocedores del censo hicieron esfuerzos titánicos para evitar la avalancha de votos falsos que intentaban poner el

sin número de curitas provistos de cédulas falsas y de una desfachatez indignante.

Los incidentes menudearon desde primeras horas de la mañana por la oposición de nuestros amigos a que se votase sin identificar plenamente la personalidad de los electores. Como incidente pintoresco recordamos el caso de un curita a quien se le obligó a exhibir la documentación, y como ésta no se consideró auténtica fue invitado a exhibir las iniciales del sombrero, resultando en efecto que no coincidían con el nombre supuesto con el cual pretendía votar.

A pesar del esfuerzo de los interventores republicanos, hubo que redoblar la atención, por lo que nuestro Director y varios amigos apoderados de los candidatos, decidieron permanecer en el colegio con el fin de evitar la falsificación del sufragio. La tenaz oposición de nuestros amigos solicitó muy pronto a los elementos de la derecha, los cuales promovieron una violentísima discusión en la que, naturalmente, la fuerza pública, puesta a su lado, intentó arrollar a nuestros amigos. Hubo necesidad de defenderse contra la agresión de los guardias de Seguridad a nuestro Director y el incidente estuvo a punto de degenerar en una verdadera batalla campal, por la parcialidad y brutalidad del proceder de los guardias.

Los apoderados de los candidatos republicanos fueron obligados a salir del colegio, que se acordó por fuerza de la guardia civil y de Seguridad, sin permitir en el resto de la elección la entrada de nuestros amigos.

Sin embargo, gracias a esta decidida actuación se dispersó la ronda, es decir el Seminario entero, y las elecciones transcurrieron con entera legalidad. No hubo más votos falsos y como es consiguiente se acabó la mayoría monárquica que, como tantas cosas, aun en este distrito, es una invención a la que se consiguió poner término el domingo.

LA LUCHA EN RUZAF, VEGA Y PUERTO: 117.559 VOTOS!!

A quienes soñaban con luchas intestinas; a quienes viven siempre esperando que en el campo republicano germine la mala semilla y entre la descomposición en las huestes del republicanismo valenciano, van bien servidos con el resultado de las elecciones del domingo.

En distritos como Ruzafa, Vega y Puerto, nuestros entusiastas y valientes amigos barrieron materialmente a los de la concentración monárquica.

Ni caciques ni dinero les sirvieron para nada. El triunfo ha sido memorable y es consecuencia lógica de sus entusiasmos y de su fe en los ideales que han de salvar a España.

Vega, Ruzafa y Puerto han sido incorporados definitivamente a la causa de la República.

Vega.—4.514 votos republicanos: EN LA CASA DE LA DEMOCRACIA

Mucho antes de la hora de celebrarse el escrutinio, ya era tarea poco menos que imposible el penetrar en el amplio salón de la Casa de la Democracia, donde se había congregado una inmensa multitud de correligionarios con el deseo de conocer los resultados totales de la lucha, abundando las mujeres, presas de indescriptible entusiasmo.

Fue leída y ovacionada una carta del ilustre Alcalá Zamora al alcalde de Carlet. A las seis menos cuarto aproximadamente de

la tarde, se abrió paso en el salón al portador de la primera de las actas, que fue acogido con una estruendosa salva de aplausos, sonando en su honor La Marsellesa, siendo la correspondiente a la sección número 12 del distrito del Centro.

Su resultado alentó el entusiasmo de la muchedumbre, y a partir de este instante, los vivas y las ovaciones se sucedieron continuamente hasta el fin de las diez de la noche en que ordenadamente abandonaron los asistentes el local, entre incansantes aclamaciones.

A ruegos de los correligionarios, hablaron los señores Carreres, Marco Miranda y Mariano Gómez. En la Gran Vía de Germanías, llena por gente que trabasaba la capacidad del salón, la guardia civil de caballería realizó algunos despejos simulando cargas, una de las cuales fue contra nuestro Director don Sigfrido Blasco, que iba a penetrar en la Democracia junto con don Mariano Gómez, adelantándose ambos a conferenciar con el teniente coronel que mandaba las fuerzas, mientras sonaban dos toques de atención, sin que por la intervención de ellos llegaran las cosas a mayores.

También la fuerza de la guardia civil dio algunas cargas en la plaza de Emilio Castelar, siendo herido frente a la parada de los taxis de 840 el joven Vicente Pascual Gericó, que acompañaba a la joven Teresa Ferreró Mestre, a la que atropelló el caballo mientras el sábe hería en la cabeza al joven.

Este acto motivó las lógicas protestas, que llegaron hasta nuestra Redacción, a la que unimos la nuestra: más enérgica

Telegramas cursados

Ayer, apenas se tuvo la seguridad del triunfo de la candidatura antimonárquica, se cursaron a Jaca y a París los siguientes despachos:

«Presos políticos Cuartel del Estado.—Jaca.—Triunfo completo candidatura antimonárquica.—Centro Republicano Distrito Teatro.»

«Márcelino Domingo y emigrados políticos. Hotel Majherbe, 11 Rue Vaugirard.—París.—Triunfo completo candidatura antimonárquica. De 36.000 votantes, 35.000 republicanos. ¡Viva Valencia! republicana! — Centro Republicano Distrito Teatro.»

LAS JUVENTUDES REPUBLICANAS

Es de justicia tributar un cáldico elogio a las juventudes republicanas que, en los distritos del Centro y de la Audiencia y en el resto de Valencia se prodigaron con un entusiasmo nunca igualado por el éxito de la candidatura antimonárquica.

Acudieron a los colegios, coadyuvaron eficazmente a la acción de los interventores y apoderados, vigilaron la compra de votos y las suplantaciones. Dieron una sensación de disciplina y de fervor republicano que nosotros hemos de destacar como la nota más simpática y alentadora de la jornada electoral del domingo.

También debe hacerse extensivo este elogio a la dependencia mercantil, que en alguno de los distritos citados colaboró a la sinceridad electoral y a la victoria republicana con igual entusiasmo que las juventudes.

¡Bien por todos!

LAS MUJERES VALENCIANAS Y LA REPUBLICA

Una prueba del entusiasmo con que se acogió ayer el resultado de las elecciones por la República, la constituyó el gesto de varias mujeres valencianas que pasaron el domingo por la tarde, por la plaza de Emilio Castelar, un gran letrero con la siguiente inscripción: «¡Mujeres valencianas, proclama la República! ¡Viva Blasco Ibañeta! y un retrato del Maestro. El grupo de mujeres era bastante numeroso. Las señoritas

Amparo y Teresa Pilán Llopis llevaban el cartel y la señorita Electra Durá el retrato de Blasco Ibañeta.

La presencia de las mujeres republicanas fue saludada con grandes ovaciones. Alrededor de ellas se formó una imponente manifestación, que fue disuelta por la fuerza pública, deteniéndose a dos de ellas, que fueron puestas en libertad al llegar al Gobierno civil.

EL «COCO»!

Durante varios días ha venido el «Diario» amenazando con el «coco» de su organización; durante varios días han salido en el órgano derechista las más ridículas baladronadas. El domingo quedó demostrado que todo eso eran palabras, palabras y palabras.

Si los hombres del «Diario» quieren repetir aquella frase fisiológica y grosera que, sin embargo, les valió un grotesco homenaje, la deberán aplicar exclusivamente a sus partidarios. En nuestro campo se ha demostrado que existen hombres, no sólo por los atributos de la virilidad, sino por la consciencia de sus derechos y deberes.

En Valencia, señores del «Diario», hay hombres, aunque éstos, en parte por serio de una manera completa, no militan entre las monigadas huecas del órgano derechista. Hombres que acudieron a la lucha electoral para velar por la sinceridad efectiva del sufragio, para corregir los desmanes de unas gentes que por su dinero y su situación social, esperan obtener una consagración que repugna a la opinión pública.

Se acabó, pues, el «coco». Guárdese el «Diario» todos sus devaneos. Aquí ya nos conocemos todos.

CONTRA LA SINCERIDAD DEL VOTO.

Lo decimos con orgullo y satisfacción. En las elecciones pasadas, los únicos elementos que pretendieron por todos los procedimientos suplantar la voluntad popular, fueron los monárquicos. Si las elecciones han resultado realmente sinceras, se debe exclusivamente a los republicanos que impidieron la compra de votos—operación a la que se dedicó con todo entusiasmo la mayoría de los candidatos antidinásticos—y a la suplantación.

Como estas elecciones eran de vida o muerte: como en ellas se decidían los destinos de la política española, las derechas han ido a ellas dispuestas al triunfo, costase lo que costase. En una palabra: materializaron las elecciones que para todos era una cuestión exclusivamente ideal y supusieron que con dinero podrían obtener el triunfo. Ya habrían podido convenirse de su error. Los electores han desoido presiones, ofrecimientos y dádivas. El único móvil que ha inspirado su conducta era ideológico. Han votado contra la monarquía y por la República, sin dejarse engañar, porque éste era el dilema exacto de las elecciones, y porque en ellas no se decidía otra cosa.

A la pregunta de: «Monarquía o República?» y conete que el censo está amañado por los monárquicos—el pueblo ha contestado de una manera que no ofrece dudas: que opta por la República.

Y no se pretenda por los elementos fracasados disminuir el valor de esta consulta, pues gracias al esfuerzo republicano se votó libremente, sin las coacciones a que se habían entregado las derechas.

LA MAYORIA REPUBLICANA.

Agradecemos los monárquicos los 18 puestos obtenidos en las elecciones pasadas. Si los republicanos hubiéramos ido al oco, en muchos distritos hubiéramos logrado mayorías y minorías. Baste repasar los resultados para convencerse de que no hacemos asertos exagerados. Muchas actas monárquicas no pueden ostentarse por tanto dignamente.

2.173 monárquicos.

Ruzafa.—6.107 votos republicanos; 1.402 monárquicos.

Puerto.—4.938 votos republicanos; 1.038 monárquicos.

Total los tres: 17.559 republicanos; 4.613 monárquicos.

12.946 más que los monárquicos. Por eso, por el enorme triunfo de los correligionarios, la más clamorosa de las ovaciones estalló en la Casa de la Democracia al leerse estos datos.

Ellos han contribuido con su conducta a que Valencia se haya declarado de una forma aplastante por la República.

EL DIA DE AYER

El día de ayer fue interesante como para nuestra ciudad. Como reguero de pólvora se separó por los pueblos la noticia del triunfo total de la candidatura antimonárquica de Valencia, y fueron innumerables las personas que pasaron por nuestra Redacción interesándose unos en felicitarnos por el triunfo alcanzado y otros por la suerte de los candidatos de izquierda que luchaban por los pueblos.

Hacia las siete de la tarde llegó a nuestra Redacción un telegrama en el que nuestro activo corresponsal Alejandro Serrano nos transmitía desde Madrid importantes noticias que fueron inmediatamente de confirmadas fijadas a la puerta del periódico en nuestra pizarra, que fue acogida con una estruendosa salva de aplausos, comentándose vivamente su texto, que circuló por la ciudad alegrando a las gentes, que ven próximo el término de su camino hacia la liberación ciudadana.

IMPONENTE MANIFESTACION

A las nueve aproximadamente de la noche llegó a la puerta de nuestra Redacción una imponente manifestación integrada por varios millares de personas, que ante nuestra puerta, en medio de formidables ovaciones y entusiasmo, dieron repetidos vivas, solicitando la presencia de nuestro Director don Sigfrido Blasco, que tuvo que presentarse en el balcón de la casa, junto con Gerardo Carreras y un estudiante desconocido, que dirigió la palabra a los manifestantes en términos de elevada exaltación ciudadana, abundando en sus razonamientos y expresión Gerardo Carreras y nuestro Director, pidiendo que por los momentos de tan gran trascendencia histórica por que estamos atravesando, se imponga la serenidad en los espíritus.

Tras nuevas demostraciones de entusiasmo la manifestación se disolvió ordenadamente sin que ocurriera como al principio de formarse y a su paso por la plaza de Emilio Castelar, que la guardia civil intentó disolverla.

Tras nuevas demostraciones de entusiasmo la manifestación se disolvió ordenadamente sin que ocurriera como al principio de formarse y a su paso por la plaza de Emilio Castelar, que la guardia civil intentó disolverla.

Tras nuevas demostraciones de entusiasmo la manifestación se disolvió ordenadamente sin que ocurriera como al principio de formarse y a su paso por la plaza de Emilio Castelar, que la guardia civil intentó disolverla.

La voluntad de Dios

«Estamos convencidos de que la jornada de mañana continuará brillantísima para los monárquicos».

Efectivamente. Así ha sido; pero ello obedece no a los votos republicanos, que nada significan en este pánico mundo, sino a la voluntad de Dios, sin la cual, según decía con frecuencia «El Motín», no se mueve la hoja en el árbol...

A nuestros lectores

A causa de los trascendentes sucesos políticos que absorben la atención nacional, nos vemos obligados a demorar la publicación de muchos diversos originales: crónicas, comunicados de los pueblos, crónica taurina, anuncios, etc., que procuraremos insertar en nuestro próximo número.

El momento actual no es de fantasmas, si no de hombres

«Si queréis la revolución, que es la ruina de España, votad la candidatura republicana. Si queréis el orden, que es la salvación de la patria, votad la candidatura monárquica. Demostrad ante las amenazas que sabéis ser hombres».

(«Diario de Valencia» 12 Abril 1931.)

Estas frases eran dirigidas al Cuerpo electoral de Valencia y publicadas como subtítulos a toda plana en el órgano promotor de la concentración de las derechas monárquicas.

Pocas horas después esa misma opinión, a la que se dirigía, daba la contestación más terminante, más rotunda a esa amalgama de pasiones y odios, que viene hablando constantemente de orden, de monarquía y de religión, para asustar a las clases conservadoras con el fantasma de la revolución y del comunismo.

La inmensa mayoría de Valencia, incluso en los distritos donde viven las clases más adineradas, en los barrios más aristocráticos, se manifestó de modo incontestable que pierden el tiempo, que han de sustituir el disco, que ya no teme nadie a la República, sino por el contrario, que todos, absolutamente todos, desde el taller a la fábrica; desde el industrial al agricultor; desde el pibeño al adinerado; desde el más pequeño al más alto, ninguno de los sectores que forman la vida ciudadana, ninguno de ellos cree en esos fantasmas, ni en el desorden, ni en la revolución anárquica.

Los números, que son la exactitud y la realidad indiscutibles, lo demuestran.

Partidarios del orden (según ellos), 12.395 votos; partidarios (según ellos) del desorden, de la ruina de España, del comunismo y del soviet, 37.115 votos.

De modo que Valencia entera responde a «Diario de Valencia» cuál es su opinión, cuál es su voluntad.

Valencia entera, con sus 37.115 votos, le dice que quiere para salvar esa patria, de cuya defensa pretenden tener la exclusiva, que la monarquía deje paso a la República, que ha llegado la hora, que estamos en el preciso momento para llevar al destierro a los indeseables a los culpables de los desastres coloniales y de Marruecos, y que vale bien poco un régimen dinástico y un ceño cuando se trata de restituir a España sus derechos y su plena soberanía.

El domingo no hubo desorden alguno, sólo unos incidentes ocasionados por la intensa fuerza pública.

En la plaza de Emilio Castelar, como en las poblaciones marítimas, la fuerza pública disolvió a cargas a los que blandían el alma del mayor de los entusiasmos por la victoria, acucia a los centros republicanos para conocer con exactitud la magnitud del triunfo. En la Avenida del Puerto, la guardia civil hizo unos disparos cuyos impactos están en la frontera de una de las casas. Resultó con el brazo atravesado por un balazo un joven llamado Pedro San Miguel.

Las elecciones transcurrieron sin novedad y la voluntad soberana del Pueblo salió triunfadora y avasallante de las urnas.

¿Qué indica esto? Que Valencia entera como España entera, quiere la República.

No tienen derecho los reaccionarios de Valencia a hablar de desorden, de religión ni de patria.

La República no es el desorden ni va contra la religión ni contra nada que sea de carácter íntimo y que pertenezca al fuero de la conciencia.

Aunque nosotros seamos anticlericales y tengamos nuestro criterio sobre estos puntos, criterio bien definido, somos respetuosos con todas las creencias. Si no se nos provoca; si no se nos trata de imponer una creencia o una religión, jamás intervenimos. Ahora, si se nos provoca, se nos encuentra siempre.

Queremos consignar en estos momentos un hecho para que en él bien bien su atención nuestros enemigos, los detractores del republicanismo valenciano y cuantos se asustan influenciados por quienes a todas horas les hablan de la revolución de destrucción de los soviets.

Nadie duda de que en estos momentos Valencia vive en un entusiasmo, en un desbordante entusiasmo, y a pesar de ello, ayer se celebraron en la ciudad los comulgares llamados de los impíos, cruzaron sus calles mañana y tarde varias procesiones, actuando el día «de las milicias» hubo serenatas etc. etc.

Todas estas manifestaciones externas del culto se llevaron a cabo sin que ocurriese el más pequeño incidente.

Ello demuestra a los timoratos que la conciencia republicana está formada, que la República es forma de gobierno que acabará con los privilegios e impondrá la soberanía nacional detenida por los partidarios del actual y por el propio régimen.

Lo que ocurre es que ha sonado la hora, que la República se acerca y que hay que levantar a esas clases timoratas contra el nuevo régimen.

Pierden el tiempo. La Revolución legal, acaba de hacerse en toda España el domingo. Si en palacio no se dan cuenta del último aviso, ya no quedará otro camino que la Revolución en las calles.



Nuestro Director Sigfrido Blasco acompañado de Enrique Malboysson y otros republicanos visitando los colegios electorales

DETALES DE LA ELECCION

DISTRITO DEL CENTRO

Sección 1.ª Escuela niños Santa Teresa, 12.—Gómez, 175 votos; Blasco, 180; Sabarrit, 120; Meléndez, 92; Calatayud, 112.

Idem 2.ª Lonja, plaza Mercado. Gómez, 148 votos; Blasco, 149; Sabarrit, 145; Simó, 88; Meléndez, 47; Calatayud, 67.

Idem 3.ª Lonja, calle Lonja.—Gómez, 197 votos; Blasco, 190; Sabarrit, 196; Simó, 87; Meléndez, 93; Calatayud, 76.

Idem 4.ª Calle Chofrens 6.—Gómez, 189 votos; Blasco, 185; Sabarrit, 164; Simó, 62; Meléndez, 62; Calatayud, 62.

Idem 5.ª Escuela niños, Guerrero, 53.—Gómez, 127 votos; Blasco, 123; Sabarrit, 125; Simó, 48; Meléndez, 43; Calatayud, 66.

Idem 6.ª Calle Gracia, 6.—Gómez, 281 votos; Blasco, 278; Sabarrit, 277; Simó, 108; Meléndez, 63; Calatayud, 107.

Idem 7.ª Plaza San Gil, 1.—Gómez, 223 votos; Blasco, 225; Sabarrit, 225; Simó, 18; Meléndez, 19; Calatayud, 17.

Idem 8.ª Plaza Pellicers, 2.—Gómez, 236 votos; Blasco, 237; Sabarrit, 235; Simó, 52; Meléndez, 31; Calatayud, 46.

Idem 9.ª Monjas Servitas.—Gómez, 233 votos; Blasco, 230; Sabarrit, 232; Simó, 60; Meléndez, 47; Calatayud, 55.

Idem 10.ª Calle Emban, 1.—Gómez, 175 votos; Blasco, 171; Sabarrit, 175; Simó, 46; Meléndez, 40; Calatayud, 45.

Idem 11.ª Colegio Sordomudos.—Gómez, 204 votos; Blasco, 202; Sabarrit, 203; Simó, 67; Meléndez, 33; Calatayud, 67.

Idem 12.ª Escuelas Pías.—Gómez, 188 votos; Blasco, 188; Sabarrit, 181; Simó, 43; Meléndez, 31; Calatayud, 40.

Idem 13.ª Calle Colomer, 20.—Gómez, 210 votos; Blasco, 209; Sabarrit, 209; Simó, 70; Meléndez, 68; Calatayud, 70.

Idem 14.ª Escuela Niñas Santa Teresa, 9.—Gómez, 164 votos; Blasco, 163; Sabarrit, 163; Simó, 26; Meléndez, 26; Calatayud, 26.

Totales: Gómez, 2.730; Blasco, 2.719; Sabarrit, 2.898; Simó, 895; Meléndez, 685; Calatayud, 856.

Triunfantes: Mariano Gómez, Sigfrido Blasco y Julio Sabarrit, de la Alianza; Manuel Simó y Francisco Calatayud, derechas.

DISTRITO DEL HOSPITAL

Sección 1.ª Escuela calle Quedo.—Gisbert, 97; Alfaro, 97; Gracia, 96; Ortega, 25; Arnal, 25; Ruiz, 28; Llorca, 43; Orduña, 43.

Idem 2.ª Calle Gracia, 68.—Gisbert, 125; Alfaro, 125; Gracia, 122; Ortega, 5; Arnal, 5; Ruiz, 6; Llorca, 38; Orduña, 37.

Idem 3.ª Escuela plaza Pellicera, 4.—Gisbert, 162; Alfaro, 160; Gracia, 157; Ortega, 35; Arnal, 33; Ruiz, 30; Llorca, 17; Orduña, 14.

Idem 4.ª Calle Vinata, 24.—Gisbert, 201; Alfaro, 198; Gracia, 199; Ortega, 31; Arnal, 30; Ruiz, 31; Llorca, 13; Orduña, 14.

Idem 5.ª Maldonado, 23.—Gisbert, 164; Alfaro, 172; Gracia, 154; Ortega, 33; Arnal, 33; Ruiz, 33; Llorca, 22; Orduña, 18.

Idem 6.ª Calle Pilar, 26.—Gisbert, 178; Alfaro, 172; Gracia, 171; Ortega, 23; Arnal, 22; Ruiz, 22; Llorca, 31; Orduña, 23.

Idem 7.ª Colegio de la Seda, Hospital, 113.—Gisbert, 167; Alfaro, 165; Gracia, 166; Ortega, 28; Arnal, 27; Ruiz, 30; Llorca, 12; Orduña, 14.

Idem 8.ª Grupo Luis Vives, calle de Cuenca.—Gisbert, 243; Alfaro, 240; Gracia, 241; Ortega, 33; Arnal, 31; Ruiz, 34; Llorca, 22; Orduña, 16.

Idem 9.ª Grupo Serrano Morales, Guillem de Castro.—Gisbert, 205; Alfaro, 199; Gracia, 207; Ortega, 18; Arnal, 21; Ruiz, 28; Llorca, 62; Orduña, 46.

Idem 10.—C. Cervantes, 9.—Gisbert, 273; Alfaro, 273; Gracia, 260; Ortega, 39; Arnal, 42; Ruiz, 44; Llorca, 21; Orduña, 13.

Idem 11.ª Calle Luis Morote, 18.—Gisbert, 172; Alfaro, 187; Gracia, 167; Ortega, 32; Arnal, 34; Ruiz, 46; Llorca, 16; Orduña, 11.

Idem 12.ª Escuela Niñas San Vicente, 162.—Gisbert, 139; Alfaro, 139; Gracia, 136; Ortega, 47; Arnal, 43; Ruiz, 47; Llorca, 12; Orduña, 14.

Idem 13.ª Calle P. Jofré, 25.—Gisbert, 148; Alfaro, 147; Gracia, 143; Ortega, 28; Arnal, 28; Ruiz, 37; Llorca, 27; Orduña, 30.

Idem 14.ª Escuela Niñas Camino Píccent, Jesús, 74.—Gisbert, 137; Alfaro, 139; Gracia, 138; Ortega, 31; Arnal, 31; Ruiz, 34; Llorca, 17; Orduña, 16.

Idem 15.ª Compañía Valenciana Pompas fúnebres.—Gisbert, 147; Alfaro, 145; Gracia, 141; Ortega, 14; Arnal, 14; Ruiz, 14; Llorca, 18; Orduña, 15.

Idem 16.ª Escuela Niños Camino de Píccent, 74.—Gisbert, 150; Alfaro, 150; Gracia, 146; Ortega, 45; Arnal, 42; Ruiz, 52; Llorca, 41; Orduña, 34.

Idem 17.ª Escuela Travesía de la Mascoia, 13.—Gisbert, 194; Alfaro, 196; Gracia, 193; Ortega, 16; Arnal, 16; Ruiz, 18; Llorca, 8; Orduña, 5.

Idem 18.ª Carretera de Escrivá, 8.—Gisbert, 96; Alfaro, 93; Or-

dua, 93; Ortega, 22; Arnal, 42; Ruiz, 20; Llorca, 15; Orduña, 15.

Idem 19.ª Patronato Obrero, Cruz Cubierta.—Gisbert, 133; Alfaro, 134; Gracia, 119; Ortega, 93; Arnal, 67; Ruiz, 68; Llorca, 31; Orduña, 19.

Idem 20.ª Escuela de Patraix.—Gisbert, 277; Alfaro, 266; Gracia, 266; Ortega, 13; Arnal, 13; Ruiz, 12; Llorca, 10; Orduña, 14.

Idem 21.ª Calle Continuación Cuenca, 117.—Gisbert, 213; Alfaro, 212; Gracia, 208; Ortega, 48; Arnal, 47; Ruiz, 47; Llorca, 27; Orduña, 24.

Totales: Gisbert, 3.627; Alfaro, 3.538; Gracia, 3.521; Ortega, 658; Arnal, 616; Ruiz, 679; Llorca, 604; Orduña, 435.

DISTRITO DE LA VEGA

Sección 1.ª Hnas. Pobres Santa Mónica.—Trigo, 129 votos; Lambies, 128; Soto, 128; Barrera, 128; Olmos, 127; Casanova, 46; Monmeneu, 97; Taberner, 71; Sancho, 94; Burriel, 70.

Idem 2.ª Travesía Mañá, 12.—Trigo, 185 votos; Lambies, 179; Soto, 180; Barrera, 179; Olmos, 180; Casanova, 38; Monmeneu, 39; Taberner, 34; Sancho, 33; Burriel, 35.

Idem 3.ª Escuela niñas Sagunto, 72.—Trigo, 245; Lambies, 242; Soto, 241; Barrera, 242; Olmos, 242; Casanova, 75; Monmeneu, 72; Taberner, 73; Sancho, 66; Burriel, 66.

Idem 4.ª Orilla Acequia, 16.—Trigo, 252 votos; Lambies, 253; Soto, 253; Barrera, 253; Olmos, 252; Casanova, 27; Monmeneu, 29; Taberner, 27; Sancho, 26; Burriel, 29.

Idem 5.ª Escuela Niñas Sagunto, 139.—Trigo, 178 votos; Lambies, 175; Soto, 172; Barrera, 173; Olmos, 168; Casanova, 89; Monmeneu, 88; Taberner, 85; Sancho, 80; Burriel, 79.

Idem 6.ª Calle de San Guillem, 8.—Trigo, 128; Lambies, 128; Soto, 128; Barrera, 128; Olmos, 128; Casanova, 14; Monmeneu, 14; Taberner, 14; Sancho, 14; Burriel, 14.

Idem 7.ª Huerto de Don Vicente, 5.—Trigo, 203 votos; Lambies, 201; Soto, 201; Barrera, 202; Olmos, 203; Casanova, 19; Monmeneu, 20; Taberner, 18; Sancho, 19; Burriel, 18.

Idem 8.ª Camino Barna, 161.—Trigo, 130 votos; Lambies, 105; Soto, 108; Barrera, 109; Olmos, 105; Casanova, 95; Monmeneu, 77; Taberner, 79; Sancho, 76; Burriel, 72.

Idem 9.ª Escuela niñas Orriol, 13.—Trigo, 138 votos; Lambies, 136; Soto, 136; Barrera, 136; Olmos, 135; Casanova, 104; Monmeneu, 100; Taberner, 101; Sancho, 101; Burriel, 100.

Idem 10.ª Camino Tránsitos, 11.—Trigo, 165 votos; Lambies, 165; Soto, 165; Barrera, 164; Olmos, 164; Casanova, 39; Monmeneu, 34; Taberner, 34; Sancho, 34; Burriel, 33.

Idem 11.ª Escuela niñas Casas de Bérnca.—Trigo, 110 votos; Lambies, 109; Soto, 107; Barrera, 110; Olmos, 107; Casanova, 50; Monmeneu, 43; Taberner, 43; Sancho, 43; Burriel, 43.

Idem 12.ª Escuela niñas Camino Moncada.—Trigo, 104; Lambies, 103; Soto, 103; Barrera, 103; Olmos, 102; Casanova, 82; Monmeneu, 79; Taberner, 79; Sancho, 78; Burriel, 74.

Idem 13.ª Escuela niñas Camino Moncada Pueblo Nuevo.—Trigo, 27 votos; Lambies, 27; Soto, 27; Barrera, 27; Olmos, 28; Casanova, 54; Monmeneu, 54; Taberner, 54; Sancho, 53; Burriel, 54.

Idem 14.ª Calle Alboraya, 43.—Trigo, 176 votos; Lambies, 178; Soto, 177; Barrera, 178; Olmos, 177; Casanova, 89; Monmeneu, 84; Taberner, 83; Sancho, 84; Burriel, 84.

Idem 15.ª Convento Trinidad, 17.—Trigo, 173 votos; Lambies, 173; Soto, 174; Barrera, 177; Olmos, 186; Casanova, 108; Monmeneu, 107; Taberner, 102; Sancho, 107; Burriel, 105.

Idem 16.ª Escuela niñas Borboto.—Trigo, 61 votos; Lambies, 61; Soto, 60; Barrera, 61; Olmos, 59; Casanova, 98; Monmeneu, 93; Taberner, 92; Sancho, 92; Burriel, 93.

Idem 17.ª Escuela Mahulla.—Trigo, 42 votos; Lambies, 42; Soto, 42; Barrera, 42; Olmos, 42; Casanova, 11; Monmeneu, 11; Taberner, 11; Sancho, 11; Burriel, 11.

Idem 18.ª Escuela Masarrochos.—Trigo, 115 votos; Lambies, 115; Soto, 115; Barrera, 115; Olmos, 115; Casanova, 121; Monmeneu, 121; Taberner, 121; Sancho, 121; Burriel, 121.

Idem 19.ª Escuela Carpeña.—Trigo, 44 votos; Lambies, 44; Soto, 42; Barrera, 44; Olmos, 45; Casanova, 131; Monmeneu, 127; Sancho, 127; Taberner, 128; Burriel, 129.

Idem 20.ª Escuela Benifaraig.—Trigo, 79 votos; Lambies, 79; Soto, 79; Barrera, 79; Olmos, 79; Casanova, 75; Monmeneu, 75; Taberner, 75; Sancho, 75; Burriel, 75.

Idem 21.ª Casa Socorro Alameda.—Trigo, 158; Lambies, 157; Soto, 158; Barrera, 157; Olmos, 157; Casanova, 73; Monmeneu, 73; Taberner, 73; Sancho, 73; Burriel, 73.

Idem 22.ª Cochera Tranvías.—Trigo, 187; Lambies, 187; Soto, 187; Barrera, 187; Olmos, 191; Casanova, 31; Monmeneu, 28; Taberner, 29; Sancho, 27; Burriel, 30.

Idem 23.ª Camino Algora, 59.—Trigo, 185; Lambies, 185; Soto, 188; Barrera, 185; Olmos, 189; Casanova, 58; Monmeneu, 55; Taberner, 56; Sancho, 54; Burriel, 56.

Idem 24.ª Senda Alborá, 9.—Trigo, 132; Lambies, 133; Soto, 132; Barrera, 132; Olmos, 136; Casanova, 12; Monmeneu, 12; Taberner, 13; Sancho, 11; Burriel, 13.

Idem 25.ª Escuela Portazgo.—Trigo, 124; Lambies, 125; Soto, 125; Barrera, 122; Olmos, 128; Casanova, 26; Monmeneu, 25; Taberner, 24; Sancho, 25; Burriel, 24.

Idem 26.ª Camino Hondo Grao, 7.—Trigo, 115; Lambies, 114; Soto, 112; Barrera, 113; Olmos, 115; Casanova, 40; Monmeneu, 40; Taberner, 43; Sancho, 42; Burriel, 40.

Idem 27.ª Avenida Puerta, 258.—Trigo, 162 votos; Lambies, 161; Soto, 162; Barrera, 162; Olmos, 157; Casanova, 24; Monmeneu, 24; Taberner, 28; Sancho, 24; Burriel, 24.

Idem 28.ª Fábrica carbón Viuda Pérez.—Trigo, 141 votos; Lambies, 141; Soto, 141; Barrera, 138; Olmos, 142; Casanova, 56; Taberner, 54; Monmeneu, 52; Sancho, 53; Burriel, 53.

Idem 29.ª Calle Leones, 8.—Trigo, 190; Lambies, 131; Soto, 131; Barrera, 131; Olmos, 130; Casanova, 24; Monmeneu, 23; Taberner, 24; Sancho, 23; Burriel, 23.

Idem 30.ª Calle Antonio Suárez, 1.—Trigo, 161; Lambies, 160; Soto, 161; Barrera, 160; Olmos, 160; Casanova, 31; Monmeneu, 30; Taberner, 29; Sancho, 30; Burriel, 29.

Idem 31.ª Tercera Travesía Conseria, 18.—Trigo, 258 votos; Lambies, 259; Soto, 260; Barrera, 257; Olmos, 260; Casanova, 22; Monmeneu, 22; Taberner, 24; Sancho, 22; Burriel, 22.

Idem 32.ª Calle Maderas, 32.—Trigo, 118; Lambies, 122; Soto, 119; Barrera, 118; Olmos, 115; Casanova, 14; Monmeneu, 14; Taberner, 18; Sancho, 14; Burriel, 14.

Idem 33.ª Calle Maderas, 32.—Trigo, 219 votos; Lambies, 219; Soto, 218; Barrera, 217; Olmos, 215; Casanova, 17; Monmeneu, 12; Taberner, 18; Sancho, 12; Burriel, 13.

Idem 34.ª Calle Hierros, 1.—Trigo, 304 votos; Lambies, 305; Soto, 303; Barrera, 303; Olmos, 301; Casanova, 19; Monmeneu, 19; Taberner, 20; Sancho, 22; Burriel, 19.

Idem 35.ª Granja frente número 49 Camino Cabanil.—Trigo, 248 votos; Lambies, 248; Soto, 249; Barrera, 247; Olmos, 257; Casanova, 57; Monmeneu, 53; Taberner, 57; Sancho, 58; Burriel, 58.

Idem 36.ª Barrio Marino Travesía San Vicente, 72.—Trigo, 215 votos; Lambies, 216; Soto, 214; Barrera, 214; Olmos, 219; Casanova, 19; Monmeneu, 15; Taberner, 16; Sancho, 15; Burriel, 14.

Idem 37.ª Camino Malvarrosa, 38.—Trigo, 131 votos; Lambies, 130; Soto, 132; Barrera, 130; Olmos, 133; Casanova, 47; Monmeneu, 44; Taberner, 45; Sancho, 45; Burriel, 45.

Idem 38.ª Travesía Llamasol, 10.—Trigo, 183 votos; Lambies, 183; Soto, 183; Barrera, 183; Olmos, 185; Casanova, 26; Monmeneu, 25; Taberner, 26; Sancho, 26; Burriel, 26.

Idem 39.ª Ca. Vicente Brull, 6.—Trigo, 94 votos; Lambies, 92; Soto, 93; Barrera, 92; Olmos, 93; Casanova, 9; Monmeneu, 7; Taberner, 9; Sancho, 11; Burriel, 7.

Idem 40.ª Escuela niñas Benimaclet.—Trigo, 145 votos; Lambies, 142; Soto, 142; Barrera, 141; Olmos, 142; Casanova, 62; Monmeneu, 59; Taberner, 59; Sancho, 56; Burriel, 59.

Idem 41.ª Escuela niñas Benimaclet.—Trigo, 245 votos; Lambies, 246; Soto, 246; Barrera, 245; Olmos, 245; Casanova, 61; Monmeneu, 60; Taberner, 59; Sancho, 60; Burriel, 59.

Idem 42.ª Calle Recreo, 14.—Trigo, 135 votos; Lambies, 135; Soto, 135; Barrera, 135; Olmos, 135; Casanova, 30; Monmeneu, 30; Taberner, 30; Sancho, 30; Burriel, 30.

Totales: Trigo, 6.514; Lambies, 6.432; Soto, 6.429; Barrera, 6.418; Olmos, 6.549; Casanova, 2.173; Monmeneu, 2.087; Taberner, 2.077; Sancho, 2.067; Burriel, 2.030.

Idem 5.ª Calle Jardines, 5.—Canó, 233 votos; Leones, 236; Bordanove, 234; Tarazona, 34; Faus, 31; Feo, 34; Agraít, 13.

Idem 6.ª Calle de Foz, 7.—Miaro, 186 votos; Leode, 186; Bordanove, 184; Tarazona, 39; Faus, 39; Feo, 35; Agraít, 15.

Idem 7.ª Calle Baja, 131 Monte Placid.—Marco, 174; Leone, 171; Bordanove, 176; Tarazona, 64; Faus, 64; Feo, 66; Agraít, 20.

Idem 8.ª Plaza Santa Cruz, 6.—Marco, 146; Leone, 152; Bordanove, 149; Tarazona, 64; Faus, 65; Feo, 65; Agraít, 11.

Idem 9.ª Escuela niñas Portal Nuevo.—Marco, 188 votos; Leone, 143; Bordanove, 189; Tarazona, 45; Faus, 45; Feo, 48; Agraít, 31.

Idem 10.ª Escuela calle Ortuñola.—Marco, 266 votos; Leone, 262; Bordanove, 214; Tarazona, 61; Faus, 59; Feo, 54; Agraít, 80.

Idem 11.ª Escuela Grupo Oloriz.—Marco, 269 votos; Leone, 260; Bordanove, 268; Tarazona, 19; Faus, 18; Feo, 18; Agraít, 40.

Idem 12.ª Escuela niñas Benicapa.—Marco, 182 votos; Leone, 183; Bordanove, 181; Tarazona, 34; Faus, 34; Feo, 40; Agraít, 22.

Idem 13.ª Camino Liria, M.—Marco, 147; Leone, 152; Bordanove, 150; Tarazona, 36; Faus, 29; Feo, 51; Agraít, 28.

Idem 14.ª Avenida Adolfo Beltrán, 133.—Marco, 223 votos; Leone, 221; Bordanove, 212; Tarazona, 42; Faus, 39; Feo, 43; Agraít, 38.

Idem 15.ª Escuela niñas Campanar.—Marco, 208; Leone, 207; Bordanove, 200; Tarazona, 112; Faus, 83; Feo, 87; Agraít, 33.

Idem 16.ª Escuela niñas Campanar.—Marco, 188; Leone, 182; Bordanove, 181; Tarazona, 61; Faus, 42; Feo, 28; Agraít, 18.

Idem 17.ª Casa Mariano Viguer, Tendetes.—Marco, 190 votos; Leone, 188; Bordanove, 178; Tarazona, 78; Faus, 62; Feo, 49; Agraít, 18.

Idem 18.ª Escuela niñas Benimamet.—Marco, 143 votos; Leone, 145; Bordanove, 134; Tarazona, 77; Faus, 68; Feo, 77; Agraít, 171.

Idem 19.ª Escuela niñas Benimamet.—Marco, 128; Leone, 137; Bordanove, 120; Tarazona, 31; Faus, 20; Feo, 23; Agraít, 84.

Idem 20.ª Plaza de Santa Cruz, Benimamet.—Marco, 94 votos; Leone, 91; Bordanove, 92; Tarazona, 11; Faus, 10; Feo, 11; Agraít, 15.

Totales: Marco, 3.715 votos; Leone, 3.709; Bordanove, 3.600; Tarazona, 855; Faus, 841; Feo, 826; Agraít, 787.

Triunfantes: Marco Miranda, Leo, Bordanove (Alianza); Tarazona y Faus (derechas).

Idem 18.ª Grabador Esteve, 19.—Canó, 144 votos; Royo, 142; Reyna, 133; Santonja, 102; Salom, 94; Laborde, 90; Buixareu, 60.

Idem 19.ª Avenida Navarro Reverter, 1.—Canó, 147 votos; Royo, 141; Reyna, 133; Santonja, 88; Salom, 87; Laborde, 77; Buixareu, 51.

Idem 20.ª Calle Bailén, 34.—Canó, 221 votos; Royo, 223; Reyna, 226; Santonja, 56; Salom, 63; Laborde, 57; Buixareu, 33.

Totales: Canó, 2.769 votos; Royo, 2.723; Reyna, 2.654; Santonja, 1.478; Salom, 1.465; Laborde, 1.405; Buixareu, 929.

Triunfantes: Canó, Royo y Reyna, republicanos; Santonja y Salom.

Mayoría, 1.291 votos.

Idem 17.ª Calle Fresquet, 29.—Valera, 185 votos; García Ribes, 180; Navarro, 180; Alborn, 48; Porta, 49; Llorca, 33.

Idem 18.ª Calle Buen Orden, C. b.—Valera, 165 votos; García Ribes, 164; Navarro, 164; Alborn, 27; Porta, 29; Llorca, 26.

Idem 19.ª Hospital de San Pablo.—Valera, 111 votos; García Ribes, 109; Navarro, 106; Alborn, 60; Porta, 59; Llorca, 61.

Idem 20.ª Escuela de niñas Olivete.—Valera, 89 votos; García Ribes, 88; Navarro, 87; Alborn, 47; Porta, 46; Llorca, 37.

Idem 21.ª Escuela de niñas lasa Blisillos.—Valera, 120 votos; García Ribes, 119; Navarro, 111; Alborn, 46; Porta, 44; Llorca, 35.

Idem 22.ª Calle Angel Guimerá, 67.—Valera, 146 votos; García Ribes, 146; Navarro, 144; Alborn, 30; Porta, 32; Llorca, 30.

Totales: Valera, 3.543 votos; García Ribes, 3.443; Navarro, 3.451; Alborn, 1.105; Porta, 1.131; Llorca, 1.039.

Idem 17.ª Calle Fresquet, 29.—Valera, 185 votos; García Ribes, 180; Navarro, 180; Alborn, 48; Porta, 49; Llorca, 33.

Idem 18.ª Calle Buen Orden, C. b.—Valera, 165 votos; García Ribes, 164; Navarro, 164; Alborn, 27; Porta, 29; Llorca, 26.

Idem 19.ª Hospital de San Pablo.—Valera, 111 votos; García Ribes, 109; Navarro, 106; Alborn, 60; Porta, 59; Llorca, 61.

Idem 20.ª Escuela de niñas Olivete.—Valera, 89 votos; García Ribes, 88; Navarro, 87; Alborn, 47; Porta, 46; Llorca, 37.

Idem 21.ª Escuela de niñas lasa Blisillos.—Valera, 120 votos; García Ribes, 119; Navarro, 111; Alborn, 46; Porta, 44; Llorca, 35.

Idem 22.ª Calle Angel Guimerá, 67.—Valera, 146 votos; García Ribes, 146; Navarro, 144; Alborn, 30; Porta, 32; Llorca, 30.

Totales: Valera, 3.543 votos; García Ribes, 3.443; Navarro, 3.451; Alborn, 1.105; Porta, 1.131; Llorca, 1.039.

Madrid, Provincias y Extranjero

¿ABDICA DON ALFONSO?

España entera se manifiesta por la República

Rotundo triunfo de las candidaturas izquierdistas en Madrid, Barcelona, Bilbao, Algeciras y otras capitales
En Madrid se celebra una manifestación que es disuelta a tiros por la guardia civil

El Gobierno se reúne en Consejo.-Igual realizan los firmantes del Manifiesto

Madrid por la República

Como se podía deducir de la expectación e interés del día anterior, en Madrid las elecciones municipales se desarrollaron con una animación extraordinaria.

Desde las siete de la mañana, en que se abrieron los colegios electorales, establecidos por las agrupaciones de candidatos de distintas ideas, las calles comenzaron a animarse, recorriéndolas grupos de apoderados y rondas de vigilancia, organizadas por unos y otros candidatos.

A la hora reglamentaria se constituyeron los colegios electorales en todos los distritos de Madrid.

Salvo pequeños incidentes, la constitución de los colegios no ofreció graves dificultades.

Las precauciones adoptadas por las autoridades no fueron muy ostensibles, limitándose a establecer parejas en las puertas de los colegios, con objeto de ordenar la entrada de los electores. Bien es verdad que, dada la aglomeración que hubo desde un principio, puede decirse que en Madrid faltaba fuerza pública suficiente para establecer retenes.

En Gobernación, como siempre, se estableció una sección de Seguridad y dos de la guardia civil de caballería, y en los cuarteles de estas fuerzas se prepararon los camiones para acudir donde el servicio telefónico indicase.

Desde las nueve de la mañana los electores comenzaron a acudir a los colegios para emitir su voto; la nota característica de esta elección y que responde a la expectativa despertada, es la temprana que el Cuerpo electoral acudió a las urnas temeroso.

Así, como norma general, en todos los colegios, desde las nueve se formaron largas filas de electores que emitían su sufragio.

El que lo solicitaba y como como probante de haber votado, exhibía la cédula, y en ella le ponían dos sellos, uno de voto y otro con la fecha del día de hoy.

Esto lógicamente lo hacían los empleados y personas que tenían que acreditar haber cumplido sus deberes electorales.

Un ejemplo de la prisa que se dieron los electores para votar, es que a las nueve y cuarto, en una sección del barrio de Chamberí había depositados 69 votos.

Esta misma prisa hizo que hasta las doce y media de la mañana hubiese mucha aglomeración en la puerta de los centros de votación.

Como de costumbre, y en ocasiones semejantes, las personalidades políticas, las monarquistas sobre todo, se apresuraron a votar a primera hora de la mañana.

Los candidatos, en automóviles y acompañados por grupos de amigos, recorrían los colegios.

Los candidatos republicanos, ovacionados

La presencia de los candidatos republicanos era acogida con aplausos y vivas de sus correligionarios.

El señor Alcalá Zamora emitió su voto apenas se abrió el colegio su voto correspondía en la sección 51 de Chamberí, situada en la calle de Albasal.

Luego, después de votar y acompañado de su señora, recorrió en automóvil los colegios del distrito, siendo acogidos con grandes ovaciones.

Lo mismo les ocurrió en sus respectivos distritos a los demás candidatos de la conjunción republicano-socialista.

Es de notar que aunque los monarquistas emitieron su voto, la impresión de Madrid durante toda la mañana y tarde era de que votaban todos los elementos republicanos, porque ostensiblemente en las calles continuaba intensa la propaganda de la conjunción y los camiones y coches con banderas rojas recorrían incesantemente las calles, arrojando proclamas republicanas.

El paso de éstos, sobre todo por las calles céntricas, producía intensas manifestaciones de entusiasmo.

El conde de Romanones votó, como había anunciado, en la sección correspondiente a la Escuela del Hogar.

De las manifestaciones externas monarquistas sólo recordamos que en una casa establecida en los alrededores de la parroquia de Santa Teresa, en la plaza de Chamberí, los inquilinos, sin duda alarmados por los peligros que las hojas de las damas catequistas, habían anunciado si trataban los republicanos, se habían encomendado al Corazón de Jesús, colocando en sus balcones colgaduras con dicha efigie.

Durante la mañana recorrió las calles y centros electorales una camioneta, solamente ocupada por muchachas que daban gritos antimonárquicos y arrojaban proclamas.

Las elecciones se desarrollaron durante la mañana con gran intensidad, pero sin graves incidentes.

A pesar del cuidado exquisito que ponían los interventores en evitar el falseamiento del voto, algunos elementos emitieron el sufragio de otras personas.

La sinceridad electoral

En la sección 23 del distrito de la Universidad uno de los interventores republicanos había recibido un aviso de un amigo suyo comunicándole que un pariente se encontraba gravemente enfermo y que por esta razón no podría ir a votar, por lo que le recomendaba acudir por sí mismo a votar por él.

En efecto, hasta de esta enfermedad se habían informado los partidarios de determinados candidatos, porque a las nueve y cuarto apareció un individuo dando el nombre del que se encontraba en la cama.

Fue detenido. No cambió la fisonomía en Madrid hasta la una de la tarde en las barriadas, donde rondas volantes de republicanos y socialistas, con las insignias correspondientes, no dejaban de recorrer los colegios para velar por la pureza del sufragio.

En la Puerta del Sol y calles adyacentes se fue aglomerando la gente a medida que cumplía sus deberes electorales.

Como domingo, y sin haberse marchado al campo los militares de cocheras que lo hacen en su mayoría, los electores acudieron a la Puerta del Sol para ir conociendo allí la marcha de la lucha.

A las doce presentaba un imponente aspecto parecido al de la noche anterior.

Más de siete mil personas aglomeradas en las anchas aceras y en el centro de la plaza aplaudían constantemente y vitoreaban el paso de los automóviles que llevaban el letrero rojo de la conjunción republicano-socialista y las camionetas de propaganda de la misma idea.

Los guardias de Seguridad, no votan

El voto de los guardias de Seguridad determinó un incidente en la sección 47, situada en el Asilo de la Paloma y correspondiente al distrito de Buenavista.

Al votar el guardia Juan de la Hoz, la mesa se negó a concederle el voto, alegando que se trataba de fuerza pública.

Ante las dudas acudieron los jefes de Seguridad del distrito leyendo el reglamento de dicho Cuerpo, en el que se hace constar que no constituye fuerza armada.

Se acordó en que volviese el guardia a votar por la tarde en que estaría resuelto el caso.

Bergamín

Bergamín acudió a votar en su sección en zapatillas. Los periodistas le saludaron y discretamente hicieron alusión a la indumentaria de sus pies, contestando Bergamín:

«Vengo así por dos razones: la primera, por no meter ruido y la segunda, porque me voy al campo.»

En la sección que puede decirse cómica fue la instalada en la Casa de la Moneda que debía presidir el caricaturista Xaudaró y en la misma votaron varios autores cómicos, entre otros, Arniches y Muñoz Seca.

Colisión

En la puerta de la Biblioteca presentose a las doce de la mañana un automóvil que guiaba Raimundo Santos Troya. Dentro lo ocupaban varios propagandistas monarquistas; entre éstos y un grupo de republicanos se produjo una discusión, y después se acometieron a golpes; para contenerlos intervinieron los candidatos republicanos Miguel Maura, Fernando de los Ríos y Pedro Rico.

Los guardias pusieron fin a la contienda.

Resultaron heridos los monarquistas Manuel Grande, ingeniero; César Moreno, empleado; el chófer fue detenido por haberse visto esgrimir un vergajo.

En su declaración los heridos dicen que tomaron parte en la pelea los candidatos republicanos.

Romanones, Sánchez Guerra y Sánchez Toca, votan

Como hemos dicho, los políticos se apresuraron a votar en sus respectivas secciones.

El conde de Romanones tuvo que esperar en la cola cerca de una hora para emitir su voto. El presidente votó en la sección 18 de la calle de Serrano.

En una de las de la Biblioteca votaron Sánchez Guerra y Sánchez Toca. Estos coincidieron en la cola y estuvieron un buen rato conversando con los periodistas y los compañeros votantes.

Cargas en la Puerta del Sol.

A las doce y media por la Puerta del Sol no se podía dar un paso y continuaban las manifestaciones de entusiasmo al paso de los propagandistas antimonárquicos.

Una sección de guardias de Seguridad al mando de un teniente dió una carga con los sables desenvainados para despejar aquella extraordinaria masa humana, disolviéndola momentáneamente, haciendo los manifestantes por Alcalá, San Jerónimo y Espoz y Mina. Durante las carreras se oyó una detonación ignorándose de dónde partió.

Hasta después de las dos de la tarde continuaron las carreras con intervención de los guardias para disolver los grupos.

La impresión de las elecciones durante la mañana fue primero la nota de tranquilidad, salvo los incidentes expresados, y la animación extraordinaria demostrada por el apasionamiento en la emisión del sufragio y el hecho de que no se había presenciado en ninguna otra elección el que a las dos de la tarde habían votado en la mayoría de los distritos las dos terceras partes del censo electoral.

En la Puerta del Sol las autoridades mandaron ensanchar la plaza, haciendo también en las calles asfaltadas por si fuese necesario, como se temía, que actuar las fuerzas de caballería.

Durante la votación de la mañana se observó la presencia en los colegios de bastantes sacerdotes y muchos militares; parte de éstos votaban la candidatura republicana.

A las doce de la mañana cruzó toda la Puerta del Sol un lujoso coche particular conducido por una bella señorita, que llevaba en el parabrisas una excitación a votar la candidatura republicano-socialista.

La señorita, que iba en coche descubierto, fue ovacionada.

En la Academia Española, a las ocho en punto, entró el señor La Cierva, votando y acompañando la cédula personal. Luego don Miguel Villanueva y a las nueve don Francisco Rodríguez Marín, el presidente del Tribunal Supremo don José María Ortega Morejón, el rector de la Universidad Central don Pío Zabala y el marqués de Alonsó Martínez.

A media tarde se adoptaron en la Puerta del Sol grandes precauciones.

Se ordenó el cierre de establecimientos y se obligó a los taxímetros que se retiraran de las paradas centrales. Los guardias ocuparon las bocacalles, impidiendo que se estacionasen grupos, haciéndolos circular.

Menudearon los gritos y las carreras.

A las cuatro de la tarde terminó la votación en los colegios, comenzando las operaciones del escrutinio.

Fueron laboriosas; en las puertas de los colegios se estacionó inmenso gentío, que esperaba conocer el resultado.

Poco después comenzaron a circular las versiones que adjudicaban una mayoría abrumadora a los candidatos de la conjunción republicano-socialista.

Las noticias en este sentido eran acogidas con aplausos y vitores.

Algunos grupos recorrieron las calles inmediatas a los colegios, exteriorizando su entusiasmo.

Comentábase la victoria obtenida en el distrito de Palacio, donde los mauristas votaron la candidatura republicana.

Las noticias que se tenían de los demás distritos, daban también de triunfo a la conjunción republicano-socialista; es decir, que habían resultado vencedores los trece republicanos que se presentaron a la lucha.

En los círculos republicanos se recomendó a los socios que se abstuvieran de organizar manifestaciones por la vía pública para evitar la intervención de la fuerza.

En el distrito de la Universidad hubo animación toda la mañana, formándose rondas volantes encargadas de mantener el orden y evitar la compra de votos.

Alcalá Zamora, aclamado.

Alcalá Zamora recorrió las secciones en representación de Ángel Galarza, condenado y preso en la Cárcel de Madrid.

Al llegar a la Universidad fue aclamado y levantado a hombros. Tuvo que tomar un coche y ausentarse, siendo seguido por el gentío, que le vitoreaba como el salvador de España.

En la sección 20 presentose a votar Manuel Rodríguez, encontrándose con que le habían sustituido el voto.

Ante este hecho, arrojó sobre la mesa numerosos documentos acreditando su personalidad.

A pesar de la oposición del presidente de la mesa, en un descuido de éste, Manuel metió en la urna una candidatura.

El presidente, para evitar nuevamente sorpresas, tapó la urna con un calendario zaragozano, e hizo constar su protesta.

La compra de votos

En la sección de las Escuelas del Bosque, los republicanos sorprendieron a los delegados de la derecha capitaneados por Ángel Cordero, comprando votos a dos duros.

Dieron a éste una paliza, entregándole a los guardias.

Unos curas que votan por la República

En otra sección, dos coadjutores de la parroquia de San Marcos, votaron a la descubierta la candidatura republicana.

Un camión ocupado por jóvenes republicanos presentose a media tarde ante el domicilio de la madre de Galán.

Esta, de detrás de los visillos, as-

ludó a los jóvenes, correspondiendo a sus vitores.

El subsecretario de Gobernación recibió a los periodistas, confirmando que habían triunfado en Madrid los republicanos.

Con el ministro se hallaban el presidente y el ministro de Economía.

En las primeras horas de la noche comenzaron a recibirse noticias de provincias adjudicando el triunfo a los republicanos en Guadalajara, Toledo, Huesca, Valencia, Sevilla, Jaca, Gijón, Aranjuez y otras.

Desde Madrid hablase por teléfono con algunos emigrados en París, comunicándose las anteriores noticias.

Por la noche las calles presentaban aspecto animadísimo, no ocurriendo ningún incidente hasta las ocho de la noche.

En los puntos estratégicos subsistían las precauciones.

En la sección 19, del Congreso, votaron a primera hora el ministro de Ejército, el capitán general de Madrid y el ex ministro señor Callejo.

Hubo algunos incidentes a última hora de la tarde, que carecieron de importancia.

En la plaza del Blombo se presentaron varios guardias albarberos del cuartel próximo a emitir su voto.

Protestó el interventor republicano y se produjo gran escándalo, que determinó la intervención del candidato monárquico don D. mas Madariaga.

Se conformó la mesa con las objeciones de éste y votaron los albarberos, no sin la protesta de los interventores republicanos.

Durante toda la tarde, en la Puerta del Sol menudearon los incidentes con las consiguientes carreras.

El jaleo duró hasta la primera hora de la noche, en que quedó restablecida la tranquilidad.

En el juzgado de guardia se presentaron anoche 69 denuncias suscritas por otros tantos guardias de seguridad contra varios presidentes de mesa que les negaron el derecho al voto.

Los aludidos presidentes fueron detenidos y después de prestar declaración quedaron en libertad.

Anoche fueron detenidos y puestos a disposición del juez de guardia seis individuos acusados de repartir proclamas revolucionarias.

A primera hora de la noche, con objeto de que los guardias civiles y de seguridad pudiesen descansar, hicieron servicio de vigilancia patrullando por las calles los husares de Pavia y de la Princesa.

Esto causó alguna alarma, circulando los más absurdos rumores respecto a la salida de estas fuerzas.

Los ministros reunidos

A las siete de la tarde coincidieron en el ministerio de la Gobernación el presidente del Consejo y los ministros, excepto los de Ejército y Marina.

Permanecieron reunidos hasta las diez menos veinte de la noche.

El conde de Bugallal, que fue el primero en salir, dijo que faltaban muchos datos de provincias y que el Gobierno se reuniría en Consejo mañana.

Al salir el conde de Romanones se le preguntó: «¿Han estado ustedes reunidos?»

«Sí; mejor dicho, hemos estado en tertulia.»

«¿Faltan muchos datos sobre el resultado de las elecciones?»

«Sí, bastantes.»

El presidente confirmó que mañana habrá Consejo.

«¿Han cambiado ustedes impresiones?»

«Sí. Los datos que han ido llegando se han recibido de prisa y brevemente por teléfono y es preciso ordenarlos.»

El ministro de la Gobernación no recibió anoche a los periodistas por encontrarse muy ocupado.

en celebrar conferencias con los gobernadores civiles para conocer impresiones del resultado electoral.

El escrutinio de Madrid

Al terminar el escrutinio, todas las secciones de los distritos de Madrid, numerosos público se trasladó a la Casa del Pueblo, ocupando la sala teatro, en cuyo escenario se iban dando a conocer los datos que se recibían, no solamente de Madrid, sino también de provincias.

Según los datos facilitados en la Junta del Censo, no completos definitivamente por faltar alguna sección que no alterará el resultado, éste es el siguiente:

Buenavista. — Fernando de los Ríos, 9.997.

Miguel Maura, 9.925.

Pedro Rico, 9.905.

Conde de Valleliano, 6.287.

Isidro Buzeta, 6.239.

Los tres primeros de la Conjunción republicano-socialista, y los otros dos monarquistas.

Centro. — Rafael Sánchez Guerra, 4.716.

Honorato de Castro, 4.653.

José Mouriz Riesgo, 4.609.

Luis M. de Zúñiga, 2.721.

Aurelio Regulez Izquierdo, 2.686.

Los tres primeros de la Conjunción republicano-socialista y los dos últimos monarquistas.

Congreso. — Fabián Talanquer, 7.492.

Manuel Muñio, 7.448.

Celestino García, 7.378.

Enaro Marcos, 4.326.

Serafín Sacristán Fuentes, 3.746.

Los tres primeros de la Conjunción y los dos últimos monarquistas.

Chamberí. — Niceto Alcalá Zamora, 12.049.

Fernando Coca, 11.810.

Cayetano Redondo, 11.736.

Fulgencio de Miguel, 4.176.

Dimas de Madariaga, 3.936.

Los tres primeros de la Conjunción y los dos últimos monarquistas.

Hospicio. — Eduardo Ortega y Gasset, 5.162.

Jufo Martínez, 4.878.

Antonio Fernández Quer, 4.849.

Manuel Rodríguez González, 2.838.

Francisco Gardía Moro, 7.725.

Los tres primeros de la Conjunción y los dos últimos monarquistas.

Hospital. — Rafael Salazar Alonso, 10.857.

Andrés Sabarot Colomer, 10.813.

Trifón Gómez, 10.737.

Enrique Flórez Valls, 2.139.

Apollinar Rato, 1.923.

Los tres primeros de la conjunción, y los dos últimos monarquistas.

Inclusa. — Alvaro de Albornoz, 9.683.

Eugenio Arauz, 9.499.

Manuel Cordero, 9.309.

Francisco Antonio Albarca, 1.432.

Marqués de Encinillas, 1.233.

Los tres primeros de la conjunción, y los dos últimos monarquistas.

Latina. — Julián Besteiro, 11.341.

José Noguera, 11.340.

Rafael Henche, 11.008.

Enrique Frías, 2.474.

César Cort, 2.162.

Los tres primeros de la conjunción, y los dos últimos monarquistas.

Palacio. — Eduardo Álvarez Herro, 6.189.

Miguel Cámara, 6.162.

Francisco Cantos, 6.161.

Felipe Rumbaut, 3.645.

Antonio Peláez, 3.483.

Los tres primeros de la conjunción, y los dos últimos monarquistas.

Universidad. — Ángel Galarza, 12.249.

Francisco Largo Caballero, 12.125.

Wenceslao Carrillo Alonso, 11.897.

Luis Barrera Alonso de Ojeda, 3.261.

José Layús, 3.048.

Los tres primeros de la conjunción, y los dos últimos monarquistas.

También obtuvieron algunos votos, tres o cuatro, comunistas y algunos industriales y comerciantes de Madrid.

Un manifiesto de las fuerzas republicanas

En el domicilio del señor Alcalá Zamora se reunieron hoy los representantes más significados de las fuerzas republicanas y socialistas que ayer domingo consiguieron el triunfo en la lucha electoral.

Los reunidos cambiaron impresiones y estuvieron dedicados a examinar los datos que directamente iban recibiendo respecto de las elecciones en las distintas provincias de España.

Como resultado del referido cam-
blo de impresiones, se acordó la publicación de un manifiesto dirigido al país, que se facilitaría a la Prensa y que firmarán los miembros del comité que organizó el movimiento revolucionario de Diciembre, incluso don Alejandro Lerroux, pues aunque éste no se hallaba presente en la reunión de hoy, tuvo conocimiento exacto no sólo de lo tratado en ella, sino de hasta la forma en que estaba redactado el documento, al que dió su conformidad y su adhesión.

Esta tarde acudimos al domicilio del señor Alcalá Zamora. La casa estaba materialmente llena de gente, y el caudillo republicano se excusó por este motivo de concedernos una entrevista.

Se limitó a confirmar la noticia de la reunión de esta mañana y a facilitarnos una copia del importante manifiesto suscrito, que dice así:

«La representación de las fuerzas republicanas y socialistas coaligadas para una acción conjunta sienten la indudable necesidad de dirigirse a España para subrayar ante ella la trascendencia histórica de la jornada del domingo 12 de Abril.

Jamás se ha dado un acto en nuestro pasado, comparable con el de este día, porque nunca ha mostrado España tan fuerte emoción civil y tan entusiasta convencimiento, ni ha revelado tanto vigor de la digna

ciones de gobierno, nosotros declaramos ante el país y la opinión internacional la responsabilidad de cuanto inevitablemente habrá de acontecer, ya que en nombre de esa España mayoritaria, anhelante y juvenil que circunstancialmente representamos, declaramos que hemos de actuar con gran energía, a fin de dar inmediata efectividad a sus afanes, implantando la República.

Niceto Alcalá Zamora, Fernando de los Ríos, Santiago Casares Quiroga, Miguel Maura, Alvaro de Albornoz, Francisco Largo Caballero y Alejandro Lerroux.

Los constitucionalistas se reúnen

Los constitucionalistas han celebrado una reunión a última hora de la tarde y se ha facilitado una nota diciendo que su actuación en la no podría tener eficacia alguna y que por lo tanto una actuación suya no será conveniente.

En la nota dice que ahora no hay más que pronunciar la célebre frase de Espartaco: «Cumpla-se la voluntad nacional».

Lo que dice Alhucemas

García Prieto recibió a los periodistas a quienes dijo:

—Vengo de palacio, donde también han estado el presidente del Consejo y el conde de Romanones. No he recibido ningún decreto o la sanción regia; el presidente y el ministro de Estado llevaron a la firma asuntos de trámite.

—No he de ocultarles a ustedes —añadió— que hemos hablado de la jornada de ayer, cuya importancia no puede desconocerse.

Les he recibido a ustedes para comunicarles que esta tarde se reunirá el Consejo de ministros.

Lo que dice Romanones

Cerca de las ocho de la noche ministro de Gracia y Justicia.

Llegó al ministerio de Estado el

Los señores marqueses de Alhucemas y conde de Romanones se reunieron conferenciando largo rato.

Al terminar la entrevista charlamos unos momentos con el ministro de Estado.

—No hay por qué ocultar—nos dijo— el resultado de las elecciones, lo mismo en Madrid que en provincias.

Hasta ahora se sabe el triunfo de los antimonárquicos en 35 capitales de provincia.

Y quizá suba ese número más. Requiere una gran serenidad por parte de todos.

Quiera que sea la actitud que se adopte, es de una gran trascendencia política.

No puede culpársele de lo ocurrido a deficiencias de propaganda ni a la actuación de los gobernadores.

Lo sucedido es una consecuencia de la dictadura, que destruyó los partidos políticos y vio surgir a la vida pública a multitud de personas que han procedido hasta ahora con independencia de toda disciplina política.

Nos reuniremos mañana en Consejo.

Como es natural, cambiaremos impresiones sobre las elecciones y entonces poseeremos todos los detalles que ahora nos faltan.

La situación de Angel Galarza

Sabemos que de acuerdo con lo indicado en la sentencia del tribunal militar que juzgó a Galarza y le condenó a seis años de prisión, el capitán general de Madrid, al examinar dicha sentencia, ha acordado rebajar a seis meses y un día la pena que solicitaron los jueces.

En vista de ello, se le aplicarán los beneficios de la libertad condicional, y por ello es probable sea puesto en libertad hoy mismo el conocido abogado republicano.

Incidentes en provincias

De los numerosos incidentes de arrollados en provincias, con motivo de la propaganda electoral, destacamos los más importantes, que son:

En Castellón llegaron a las manos los monárquicos y sus contrarios, y la policía hizo algunos disparos al aire.

Luego los izquierdistas asaltaron la redacción de «Diario de Castellón», donde fijaron pasquines antimonárquicos.

En Málaga fueron apaleados y lesionados por los republicanos dos legionarios del doctor Albifana.

En Burgos resultaron heridos tres jóvenes en una colisión entre izquierdistas y monárquicos.

En Salamanca los elementos de las izquierdas asaltaron un estanco, donde según se decía, se compraban votos para los monárquicos y destruyeron las existencias de tabaco.

La policía detuvo a varios jóvenes, a los que luego el gobernador puso en libertad.

En Zaragoza, en la calle de Alhucemas, un grupo de republicanos, quemó las proclamas de los monárquicos, apedrearon a éstos, hiriendo a dos.

Un militar salió en defensa de

los atacados y sacó una pistola, que no llegó a disparar.

En Sevilla, en la plaza de Argüelles, ocurrió ayer un sangriento suceso, del que fue víctima el estudiante Eugenio Fernández Prada, de 16 años.

Subió por aquella plaza el secretario de una concejalía personal, acompañado de dos hermanos, conocidos por el apodo de «Los niños de hierro» que recorrian los colegios electorales comprando votos para determinados candidatos.

El auto iba perseguido por algunos estudiantes, que pidieron reiteradamente a las autoridades la detención de los electores, sin que éstos fueran molestados, por los guardias.

Al llegar a la ciudad plaza, el público lanzó algunas piedras contra el auto, del que sus ocupantes descendieron y mientras el secretario político de la mencionada personalidad buscaba refugio en un establecimiento benéfico de la proximidad, «Los niños de hierro» se iba en mano, se lanzaron contra el grupo, alcanzando al joven estudiante, de 16 años, Eugenio Fernández, causándole una herida de pronóstico reservado.

También resultó herido en el antebrazo derecho y en la mano del mismo lado, uno de los agresores.

En Madrid se promovieron durante la noche última incidentes de bastante importancia.

La prudencia se había hecho extremada.

Hubo momentos en que fué necesario reprimir con energía a los exaltados y alborotadores que circulaban por la Puerta del Sol, y se dieron varias cargas, sobre todo a las diez de la noche.

Uno de los incidentes que mas importancia tuvo se desarrolló a las diez de la madrugada.

A dicha hora, una numerosa manifestación partió desde la Puerta del Sol a la Gran Vía, por la calle de la Montera, donde dispersada por las fuerzas de Seguridad de caballería.

Al poco rato pasó una motocicleta por la Puerta del Sol. Las explosiones de la moto alarmaron al público.

Acudieron los guardias de Seguridad y trataron de detener al motorista.

Se produjo gran confusión y hubo palos en abundancia, junto con bastantes sablazos.

Uno de los propagandistas resultó herido y el otro fué llevado al ministerio de la Gobernación.

Durante los disturbios hubo que lamentar bastantes heridos y contusos, que seguramente se elevan a 40 ó 50, que fueron asistidos en varias casas de Socorro.

Afortunadamente, los heridos no son de gravedad.

Se practicaron numerosas detenciones.

Una nota del partido socialista

Esta noche se ha reunido la junta ejecutiva del Partido Socialista Obrero para dar posesión a los compañeros designados por la agrupación. No se ha limitado aquella a examinar las cuestiones pendientes, sino que se trató del problema político planteado ante el triunfo obtenido por la coalición republicano-socialista.

La ejecutiva del Partido Socialista estima que tan rotunda y exclusiva demostración de la voluntad popular no hace posible se intente subvertir ni retrasar las consecuencias inevitables del espléndido acto plebiscitario del domingo, pero sí por obsecación o insensibilidad se intentase estereotipar el esfuerzo realizado, el Partido Socialista cumplirá con su deber y de acuerdo con la Unión General de Trabajadores y los partidos republicanos, buscará el modo de dar satisfacción al problema.

Firma esta nota la comisión ejecutiva.

Consejo de ministros

A la entrada

A las cinco menos diez de la tarde del lunes llegó a la Presidencia el jefe del Gobierno.

Los pocos periodistas que estaban presentes manifestaron que durante la tarde habían circulado muchos rumores, algunos alarmantes de lo que más se hablaba era de crisis.

A esto contestó el presidente: «QUE MAS CRISIS QUE LA DE UN PAIS QUE SE CREA MONARQUICO Y EN 24 HORAS SE NOS PRESENTA REPUBLICANO?»

—¿Adoptaron ustedes algún acuerdo trascendental?

—Desde luego; la cuestión es esperar, de modo que esperen ustedes.

Poco después llegaron juntos los ministros de Fomento y Ejército.

La Clerra dijo, comentando la victoria de la izquierda:

—¿Qué barbaridad, señores! No se han cansado de votar.

Después llegó Ventosa a quien se dijo que el presidente había aconsejado esperar.

El ministro contestó: —Pues esperen ustedes. Cada día ocurre algo sensacional.

El marqués de Alhucemas dijo que el Consejo se debió reunir a las cinco de la tarde, pero se retrasó para las cinco y media por

haber tenido que asistir él a dos enterramientos.

Añadió que, desde luego, no podía negar que el Consejo revestía verdadero interés, porque en él se ha de estudiar la situación en vista de la jornada de ayer.

Al ministro de Instrucción se le preguntó si había sido interesante la conferencia que había tenido con el ministro de Estado, Gascón y Marín, negando haber tenido tal conferencia y al preguntársele si el Consejo sería breve, se limitó a decir:

—¿Qué preguntas hacen ustedes?

Romanones solamente dijo que el Consejo sería largo.

El ministro de la Gobernación dijo que acababa de facilitar al ministro una relación del resultado, pero que todavía no estaba completa.

El duque de Maura no dijo nada.

A las cinco y media quedó reunido el Consejo.

La expectación es enorme.

A la salida

En la Presidencia se congregó, para esperar la terminación del Consejo, una verdadera nube de periodistas, fotógrafos y algunos ex parlamentarios.

A las nueve menos cuarto terminó la reunión.

El primero en salir fué el ministro de Fomento, que dijo:

—Hemos cambiado impresiones y cada uno ha expuesto su opinión, y se ha acordado que mañana el presidente vaya a palacio a dar cuenta a don Alfonso de estas impresiones.

—¿Se dará nota?

—Probablemente, no.

—¿Y del rumor que acoge un periódico sobre la abdicación de don Alfonso?—le preguntaron.

—Hombre, por Dios. Qué disparate. De eso no hay nada.

Después salió el ministro de Economía, quien dijo que suponía que el de Fomento le habría dicho lo acordado en el Consejo.

El conde de Romanones, el marqués de Alhucemas y el duque de Maura, salieron juntos, y el conde dijo a los periodistas:

—Ahora verán ustedes al presidente que hablará. Mañana ira el almirante Aznar a palacio.

—¿Ha dimitido el Gobierno?

—Rotundamente: No.

Los fotógrafos le pidieron que les permitiera sacar unas fotografías y el conde, vivamente, dijo:

—No. No. Para fotografías estamos.

El marqués de Alhucemas dijo a los periodistas que como ya se había dicho, cada uno había expuesto su opinión y ésta le sería comunicada mañana a don Alfonso.

Ventosa se limitó a decir que no se había planteado la crisis, y que únicamente se iba a dar cuenta al monarca, acerca del resultado de la reunión.

Se le preguntó si eran ciertas unas declaraciones de don Alfonso que publica «Informaciones».

Ventosa, sorprendido, respondió: —¿Pero es que el rey ha hecho declaraciones? El Consejo no tiene noticia alguna acerca de ello.

Ampliación del Consejo

En el Consejo se habló del resultado de las elecciones celebradas ayer, y cada ministro expuso su opinión sobre la situación que ha creado el resultado de éstas. Se acordó que dicha opinión se comunicara a don Alfonso por mediación del almirante Rivera.

Unas palabras de don Alfonso

«Informaciones» dice esta noche:

En cuanto a don Alfonso, por conducto que nos merece absoluto crédito, creemos saber que esta mañana contestaba a un ministro, refiriéndose al acto de ayer:

«SERA INUTIL QUE NINGUNO DE MIS AMIGOS TRATE DE DESVIRTUAR EL ALCANCE Y LA SIGNIFICACION DE LO ACACIDO EN LAS URNAS.

YO TENGO EL CONVENCIMIENTO DE QUE TODOS LOS VOTOS ADVERSOS NO SE FORMULAN CONTRA EL REGIMEN MONARQUICO NI CONTRA LOS HOMBRES QUE HAREIS GOBERNADO EN SU SERVICIO, SINO QUE ERAN PERSONALMENTE ADVERSOS A MI. PORQUE LO ENTENDI ASI, ES POR LO QUE DESDE LUEGO, LE CORRESPONDE. ANTES QUE A NADIE A MI PROPIA CONCIENCIA. DIRIMIR ESE PLEITO DE UNA MANERA TERMINANTE Y DEFINITIVA.»

Algunas opiniones

ALCALA ZAMORA

—Un hecho como el de ayer pierdo, comentándolo, porque ningún comentario puede estar a la altura de su grandeza.

El pueblo español, tan incomprendido y calumniado a menudo en el extranjero ha realizado el acto de independencia, de dignidad, de educación y de cuerda ciudadanía más grande que pueblo alguno haya podido realizar.

Manifestación monstruo en Madrid

Cargas y tiros.—Varios heridos

Alrededor de las diez de la noche, de los cafés de la calle de Alcalá, entre ellos el Maison Dore, se lanzó la gente a la calle, formando una manifestación monstruosa.

La precedía un automóvil en cuyo techo iban subidos dos manifestantes, portando retratos de Galian y García Hernández.

La manifestación iba engrosando por momentos.

La fuerza, obedeciendo seguramente a órdenes recibidos, se retiró, no viéndose a los guardias por parte alguna.

En la plaza de Oriente continúa un fuerte retén de la guardia civil.

A última hora la manifestación se ha dividido en varias que recorren las calles.

La Puerta del Sol está atestada por completo.

Los alrededores de Palacio estaban muy animados.

Se veían grandes grupos y numerosos automóviles, lo que motivó que las fuerzas de la guardia civil y seguridad disolvieran los grupos.

Se rumoreaba que don Alfonso emprendía el viaje a la frontera.

Cerca de las doce salió el infante don Fernando, con sus hijos los infantes Alfonso y Beatriz.

Minutos después, el jefe de parada ordenó retirar la guardia exterior.

Seguidamente, secciones de guardia civil y seguridad acordaron en la plaza de Oriente, para evitar que la manifestación se corriera por aquella parte.

A pesar de estas medidas, parecían que muchos manifestantes estuvieron cerca de palacio, dando muestras significativas.

Una manifestación de más de diez mil personas recorrió la Gran Vía, produciendo expectación entre las gentes de cafés y teatros.

Otra manifestación más nutrida marchó por la calle de Alcalá y en la esquina del Banco de España, desde la techumbre de automóviles, varcos oradores improvisados se dirigieron al público.

En la manifestación hubo diversidad de opiniones, pues unos querían ir a la Puerta del Sol, y otros a casa de Alcalá Zamora, dividiéndose ésta y partiendo unos hacia Recoletos y otros hacia Sol.

Cuando llegaban a la altura de la calle de Olazaga, les salió al paso un camión con guardia civil, que echó pie a tierra, y después de dar los toques de atención hizo varias descargas. Los manifestantes se desbandaron en varias direcciones.

Resultaron varios heridos, uno de un balazo en un costado, y muchos contusos por caerse en la huida.

Se da la explicación de este acto, diciendo que los guardias creían que los manifestantes iban a asaltar la Presidencia.

En la Puerta del Sol penetró un auto que encima del parabris y a modo de otro, llevaba un trapo rojo. En su interior iban varios rebeldes al parecer ferroviarios.

En el centro de la plaza parlamentaron con el jefe de la fuerza de la guardia civil, que estaba mandada por un teniente, y a éste se le oyó exclamar:

«¡Aquí no hay nada que hacer.»

Y dió un viva al pueblo.

Los manifestantes vitorearon a la fuerza y marcharon con una bandera roja, precedidos por la guardia civil, por la calle de Alcalá.

También por la Puerta del Sol pasó una mujer totalmente vestida de rojo, llamando la atención viéndose ovacionada.

Qué les diremos

El director de un diario monárquico, ha dicho:

«La verdad es que tengo que pensar esta noche mucho lo que tengo que decir mañana a los lectores.»

Los firmantes del manifiesto se reúnen

A las nueve, de la noche estuvieron en el domicilio del señor Alcalá Zamora, que estaba lleno por completo de correligionarios.

Don Niceto preguntó por el resultado del Consejo, que no conocía.

Después, dijo que se hallaba satisfecho del resultado de las elecciones y que el Gobierno provisional estuvo reunido ayer hasta media noche y hoy hasta después de las seis de la tarde, y que aunque en aquel momento no se hallaban reunidos todos los firmantes del manifiesto, estaban en disposición de hacerlo en el momento en que se considerase necesario.

En Ayerbe triunfan los republicanos.

En Ayerbe, triunfaron por el artículo 29 los diez concejales que componen el Ayuntamiento, siendo proclamados los republicanos.

En la Casa del Pueblo

Ante las últimas noticias, marchamos a la Casa del Pueblo, donde logramos entrevistarnos con el señor Muñio, quien nos dijo que no sabía nada.

Se le preguntó si en vista de los acontecimientos se reunirían los directivos, contestando que «Si únicamente podría decirlo» Trifón Gómez, que hacia media hora que había abandonado el local.

Manifestación monstruo en Madrid

Cargas y tiros.—Varios heridos

Alrededor de las diez de la noche, de los cafés de la calle de Alcalá, entre ellos el Maison Dore, se lanzó la gente a la calle, formando una manifestación monstruosa.

La precedía un automóvil en cuyo techo iban subidos dos manifestantes, portando retratos de Galian y García Hernández.

La manifestación iba engrosando por momentos.

La fuerza, obedeciendo seguramente a órdenes recibidos, se retiró, no viéndose a los guardias por parte alguna.

En la plaza de Oriente continúa un fuerte retén de la guardia civil.

A última hora la manifestación se ha dividido en varias que recorren las calles.

La Puerta del Sol está atestada por completo.

Los alrededores de Palacio estaban muy animados.

Se veían grandes grupos y numerosos automóviles, lo que motivó que las fuerzas de la guardia civil y seguridad disolvieran los grupos.

Se rumoreaba que don Alfonso emprendía el viaje a la frontera.

Cerca de las doce salió el infante don Fernando, con sus hijos los infantes Alfonso y Beatriz.

Minutos después, el jefe de parada ordenó retirar la guardia exterior.

Seguidamente, secciones de guardia civil y seguridad acordaron en la plaza de Oriente, para evitar que la manifestación se corriera por aquella parte.

A pesar de estas medidas, parecían que muchos manifestantes estuvieron cerca de palacio, dando muestras significativas.

Una manifestación de más de diez mil personas recorrió la Gran Vía, produciendo expectación entre las gentes de cafés y teatros.

Otra manifestación más nutrida marchó por la calle de Alcalá y en la esquina del Banco de España, desde la techumbre de automóviles, varcos oradores improvisados se dirigieron al público.

En la manifestación hubo diversidad de opiniones, pues unos querían ir a la Puerta del Sol, y otros a casa de Alcalá Zamora, dividiéndose ésta y partiendo unos hacia Recoletos y otros hacia Sol.

Cuando llegaban a la altura de la calle de Olazaga, les salió al paso un camión con guardia civil, que echó pie a tierra, y después de dar los toques de atención hizo varias descargas. Los manifestantes se desbandaron en varias direcciones.

Resultaron varios heridos, uno de un balazo en un costado, y muchos contusos por caerse en la huida.

Se da la explicación de este acto, diciendo que los guardias creían que los manifestantes iban a asaltar la Presidencia.

En la Puerta del Sol penetró un auto que encima del parabris y a modo de otro, llevaba un trapo rojo. En su interior iban varios rebeldes al parecer ferroviarios.

En el centro de la plaza parlamentaron con el jefe de la fuerza de la guardia civil, que estaba mandada por un teniente, y a éste se le oyó exclamar:

«¡Aquí no hay nada que hacer.»

Y dió un viva al pueblo.

Los manifestantes vitorearon a la fuerza y marcharon con una bandera roja, precedidos por la guardia civil, por la calle de Alcalá.

También por la Puerta del Sol pasó una mujer totalmente vestida de rojo, llamando la atención viéndose ovacionada.

Qué les diremos

El director de un diario monárquico, ha dicho:

«La verdad es que tengo que pensar esta noche mucho lo que tengo que decir mañana a los lectores.»

Los firmantes del manifiesto se reúnen

A las nueve, de la noche estuvieron en el domicilio del señor Alcalá Zamora, que estaba lleno por completo de correligionarios.

Don Niceto preguntó por el resultado del Consejo, que no conocía.

Después, dijo que se hallaba satisfecho del resultado de las elecciones y que el Gobierno provisional estuvo reunido ayer hasta media noche y hoy hasta después de las seis de la tarde, y que aunque en aquel momento no se hallaban reunidos todos los firmantes del manifiesto, estaban en disposición de hacerlo en el momento en que se considerase necesario.

En Ayerbe triunfan los republicanos.

En Ayerbe, triunfaron por el artículo 29 los diez concejales que componen el Ayuntamiento, siendo proclamados los republicanos.

En la Casa del Pueblo

Ante las últimas noticias, marchamos a la Casa del Pueblo, donde logramos entrevistarnos con el señor Muñio, quien nos dijo que no sabía nada.

Se le preguntó si en vista de los acontecimientos se reunirían los directivos, contestando que «Si únicamente podría decirlo» Trifón Gómez, que hacia media hora que había abandonado el local.

En el distrito sexto fueron desueltas algunas rondas de electores.

Los resultados, en conjunto, son: 25 candidatos catalanistas republicanos, 12 de la coalición republicano-socialista, 12 de la Liga regionalista y el republicano autónomo señor Santamaría.

En total, 38 republicanos y 12 monárquicos.

La Acción Republicana obtuvo 43.279 votos.

La coalición republicano-socialista, 28.878.

El partido de Maciá, republicano, 18.204.

El republicano autónomo señor Roure, 2.270.

El republicano autónomo, señor Santamaría, 2.817.

Total de votos republicanos, 95.448.

Lliga regionalista, 29.176.

Católicos, 1.016.

Opiniones ajenas "Un artículo de "La Voz Valenciana"

No vamos ahora a hablar nosotros. Ayer tarde, «La Voz Valenciana» publicaba el siguiente artículo editorial:

«La jornada electoral de ayer ha sido una demostración gallarda, elocuente y aplastante del poder abrumador que hoy tienen en Valencia los elementos antidemocráticos. Hay que confesarlo así ante la poderosa fuerza de los números y ante la unanimidad expresada de ejemplar modo en las papeletas de votación que ha dado el resultado hajador de esas diferencias en las candidaturas antidemocráticas, lo que determina la admirable disciplina de un partido dispuesto a luchar y a vencer sin componendas ni combinaciones, sino con el absoluto convencimiento del ideal. Hay que confesarlo así y hay que proclamarlo con la sinceridad que siempre nos ha alentado en todos los problemas fundamentales de Valencia y la nación.

«¿Quién se atreverá a discutir con gran fuerza que ayer se mostró pujante y arrolladora en los colegios electorales de toda la ciudad?

Ha sobrepasado los límites de los más lógicos cálculos, y se ha probado que el pueblo soberano, en sus decisiones, ha sentido en estos momentos de inquietudes políticas, el ansia de la demostración insuperable de su espíritu liberal, como protesta a decisiones gubernamentales que han traído como consecuencia el actual estado de cosas en todo el país.

Hay que reconocerlo así, y a ello se debe la victoriosa jornada de ayer en Valencia, que ha echado por tierra las ilusiones de los que todavía se creían caciques, como si para nada hubieran servido los siete años indignos de la dictadura y la sangre derramada por algunos mártires de la libertad.

No estamos, afortunadamente, en aquellos tiempos en que imperaba el falso poder del cacique, dominador que disponía de las conciencias ciudadanas como un mercado de ganado.

Eso ya pasó. Sentíamos gran curiosidad por conocer el resultado de estas elecciones, para ver si el pueblo había cambiado y la opinión no seguía en aquel estado de inconsciencia que obligó a una dictadura militar y como hombres liberales, hemos de expresar nuestro contento ante la realidad de ese resultado que teníamos deseos de conocer.

Fueron las elecciones de ayer modelo de civismo, de fe y de consecuencia.

Toda la candidatura de las izquierdas antidemocráticas salió triunfante por una mayoría tan enorme, que no cabe lugar a dudas acerca de su fuerza sobre la contraria.

Y se dio el caso de que la jornada se desarrolló con orden cívico admirable en todos los distritos, con seriedad ciudadana, ante el convencimiento de que se cumplía con un sagrado deber y que en las urnas se reflejaría la verdadera voluntad popular.

Y esta ha sido favorable, de modo absoluto a las izquierdas y una demostración a la vez de que en el ambiente flota una palabra que inquieta al régimen actual, sostenido artificialmente con un oficialismo que se tambalea.

Toda Valencia ha dado pruebas de anticomunismo, porque hasta en los distritos rurales, donde dominó aquel caciquismo pernicioso que ha sido la ruina de España, la mayoría antidemocrática ha matado las lúscas de los que quisieron ser señores de una masa inorgánica y analfabeta.

No hay más verdad que esa y ante ella se han de rendir todos los partidarios de la sinceridad, incluso en un campo u otro.

Una manera de pensar sería engañosa o se contra un ambiente que no se puede destruir en estos momentos de exaltación liberal. Son signos de los tiempos.

La Valencia republicana y de anhelos de redención y justicia, se mostró ayer con toda la fuerza de su espíritu liberal. Hizo honor a sus tradiciones y a su fama.

En esta jornada electoral se ha demostrado.

Ahora hay que seguir con esa consecuencia y con hechos que respondan por parte de los elegidos, a esa fuerza popular que ahora se manifiesta tan potente y arrolladora.

Acto de presencia

El domingo, Valencia se manifestó una vez más con su verdadera personalidad, no con la que simulaban los fantasmones que durante ocho años, siete indugnos y uno casi tanto, hicieron que pareciera como adormecida, sin deseos de recobrar su categoría y recia raigambre republicana.

El acto de la plaza de Toros, a señores que tuvieron los espíritus un poco más despiertos, les hubiera mostrado que aquí latía el ideal de siempre y que tan pronto como tuviera ocasión de mostrarse saldría a la calle con el mismo vigor juvenil de los tiempos del Maestro Blasco Ibáñez, aumentados con las aportaciones de la nueva generación, toda antidemocrática y de los elementos que, asqueados, han pasado a nutrir nuestras filas.

Valencia quiere República, porque ama la libertad, la desea porque ha llegado a la mayoría de edad y quiere administrarse por sí misma, sin tutelitas ni ingerencias extrañas de centros que desconocen sus necesidades e intereses y por ello vota, por la democracia, porque sabe que ésta es la única que puede satisfacer su ideal.

Bien han quedado esos valencianistas de ocasión, disfrazados de autonomistas, que salían con los centralistas y no creemos que sea ese el camino ideal para la persecución de ese fin y sin caer en engaños ha sabido la opinión y el pueblo desenmascararlos, poniéndolos en ridículo.

«Buen regionalismo el de los que van del brazo de autonomistas y garciprietistas! A casa, y por lo menos a no estorbar la labor de los verdaderos amantes de Valencia.

La "hazaña" de un secretario

Hemos recibido la siguiente carta de Almería:

«Señor Director de EL PUEBLO. Muy señor nuestro: En esta fecha cursamos el Gobernador civil de esta provincia nuestra protesta por las manifestaciones del secretario del Ayuntamiento de esta localidad, al incluir a los que suscriben, concejales nombrados por el artículo 29, en la filiación política de «monárquicos independientes», a la cual no pertenecemos.

Le agradecerán su publicación sus afectos S. S. Francisco Barrant, Vicente Lluch y E. López Duhón.

Almería 12 de Abril de 1931»

Sucesos

Herido grave por la explosión de un pitardo.

El domingo por la noche ingresó en el Hospital Salvador Royo Ferrer, vecino de Almería, el cual presentaba una herida dislocada de grandes dimensiones situada en la región palmar de la mano derecha, con avulsión traumática de la extremidad distal de los cuatro dedos primeros, producida por la explosión de un pitardo.

Pronóstico grave.

Atropello.

Al apearse de un auto de pasajeros el labrador Antonio Alicart Salvador, de 52 años, fué atropellado por otro auto que venía en dirección contraria.

En el Hospital le curaron varias heridas contusas en las regiones mentoniana y temporal; con lusión con hematoma en la región parietal derecha e intensa contusión cerebral y visceral.

Cosas del vino.

Felipe Vargas Díaz, de 33 años, demenciado en la calle de Barcelona, número 27, bajo, fué agredido con un palo por un amigo, con quien había estado bebiendo, causándole una herida contusa en la región occipitofrontal y otra herida incisa en la región geniana izquierda y síntomas de alcoholismo agudo.

Pronóstico menos grave.

Caidas.

Juan Suav Mallo, de 45 años, se produjo la fractura de la pierna izquierda por su tercio inferior, a consecuencia de una caída.

—José Sanz Clemente, de diez años, vecino de Teresa, se causó al caerse la fractura completa y complicada del codo izquierdo y fractura supracondilea del mismo lado.

Ambos fueron asistidos en el Hospital.

Un telegrama de los presos de Jaca

Los heroicos presos de Jaca, nuestros abnegados hermanos de lucha, nos han remitido el siguiente despacho:

«Jaca.—EL PUEBLO. Agradecidísimos por la información que nos remite con el gran triunfo electoral en la región valenciana.

Enhorabuena.—Los presos políticos.»



Los ingenuos curitas disponiéndose algunos a votar en falso, «ad majorem Dei gloriam», en el distrito de la Audiencia

Escrito interponiendo un recurso de fuerza nacional

Para quien corresponda

Bernardo Gil Hervás, procurador de los tribunales, en nombre y representación de un sinnúmero de presidentes de colegios electorales de España, y éstos (en nombre, a su vez, de dichos electores, cuya representación acepto voluntariamente, cumpliendo con un honoroso deber al que obliga la sinceridad de los electores mencionados, cuyos votos han sido en número aplastante a favor de la República, comparezco utilizando el recurso de fuerza nacional contra los poderes ilegítimos que han constituido la nota más vergonzosa que se registra en las gloriosas páginas de nuestra historia hispánica, y en la forma más procedente en Derecho, digo:

Primero.—Que mis representantes fueron citados y emplazados para que comparecieran ante los colegios electorales de España, a manifestar la voluntad de la conciencia española

Segundo.—Que al comparecer manifestaron con la elocuencia y razones incontrovertibles de la ciencia inflexible de las matemáticas que por una mayoría aplastante votaban y elegían como formas de gobiernos municipales la republicana, representada por la soberanía del pueblo

Tercero.—Que teniendo en cuenta el valor de la voluntad nacional que está por encima de los delegados o representantes actuales de la nación y bien claramente quedó demostrado viniéndolos arrolladoramente en las elecciones referidas elevan este recurso.

Cuarto.—Que teniendo más derecho a ocupar los cargos los que representan la verdadera fuerza de opinión española — pues no creemos se atreverá más el perjurio a repetir la cantinela hipócrita de que «la opinión está con nosotros» — que los que tránicamente la vienen desgobernando durante tantos años.

Suplicamos que, por las razones expuestas, dejen libres y a disposición de sus verdaderos representantes los cargos que ignominiosamente han detentado durante varios años, protestando, para en el caso de no hacerlo, impetrar el soberano auxilio popular contra el trágico absolutismo, e impidiendo en su día las costas por su temeridad en atribuirse una autoridad que es falsa y hacer uso de una competencia que lógicamente no disfrutan.

Valencia, 13 de Abril de 1931.

BERNARDO GIL

(Procurador de los Tribunales)

Suscripción para la viuda de García Hernández y para los presos y perseguidos

Suma anterior: 27.129'80 pesetas.

Casino Republicano Instructivo

El templo:

Enrique Martí Pico, 0'50 pesetas;

Vicente Esteve Nicolau, 1; Antonio

Rol Romero, 0'50; F. L. G. 5; Ro-

mán Pérez Gascón, 0'50; Juan Gí-

mez, 0'25; José Laconcepción, 1;

José Rueda Rizo, 0'50; Segundo

Ramos López, 0'25; José Sorli Al-

caina, 0'50; Ignacio Nicolau, 1;

José Sorli Deítoro, 1; Ramón Pé-

rez, 1; Blas Gonzalo, 1; Manuel

Martín, 0'50; Remigio Gilón, 0'25;

Francisco Peñalver, 0'25; Vicente

Sáez, 0'50; Manuel Sáez, 0'50; Ma-

nuel Nicolau, 0'30; Miguel Ro-

salta, 1; Gabriel Carrero Villoria,

1; Ramón Royo Gil, 1; Bautista

Rol Romero, 1; Casto Torres, 0'50;

Celestino Royo, 0'50; Bautista Ca-

net Martí, 1; Julián Plantado, 0'50;

Manuel Plantado, 0'50; Joaquín

Nabot, 0'50; Salvador Belenguier

Belenguier, 1; Eduardo Guillén To-

rrero, 1; Francisco Mongón, 1; E-

gino Blanch, 0'50; Vicente, Tar-

2; Alfredo Pascual, 0'25; Paulino

Moreno, 0'25; Bautista Belenguier

Burgos, 2'50; Enrique Díaz, 1; An-

drés Salavert, 0'35; Vicente Bur-

gos, 1; Ramón Molés, 0'50; José

Burgos, 1; Miguel Cortés, 0'40; An-

tonio Martínez, 0'25; José Martí-

nez, 0'25; Hilario Marcos, 0'25; An-

tonio Murillo, 0'25; Antonio Torr-

2; Vicente Torres Martí, 1; R. B.

2; Julio Bosque, 1; Vicente Martí-

nez, 2; Joaquín Sandallinas, 5; Vi-

cente Ibáñez, 1; Miguel Fenollosa,

1; Manuel Segarra, 2; José Olmos

Burgos, 5; Fernando Almela, 0'50;

Vicente Brink, 1; José Longo, 1;

Joaquín Gil, 1; Prudencio Sánchez,

1; Rafael Dionisio, 2; Dolores Vi-

dal, 1; Cecilio Bonilla, 1; Del Cas-

sino, 10'15; José Medina, 1; Jota

V., 0'25; Francisco Parra, 0'50;

Manuel Nando, 0'25; XXX, 0'25;

José Agüera, 0'25; Manuel Gime-

ro, 0'20; Enrique Sentin, 0'30; An-

tonio Belmont, 1; Lorenzo Parra,

0'40; Juan Miquel, 0'50; José Es-

tivalis, 1; Joaquín Gimeno, 2; Vi-

cente Nicolau, 1; Daniel Campos,

1; Vicente Porceller, 0'50; Leonar-

do Rosique, 0'50; Salvador Cubells,

0'25; Esteban Gonzalo, 1; José Vi-

dal, 1; Teresita Vidal, 0'50; Lol-

ita Vidal, 0'50; Emilio Aparicio Mor-

1; Enrique Ibáñez, 0'50.—Total,

92'30 pesetas.

Casino Republicano de Paterna:

Juventud Republicana, 15 pesetas;

Vicente Benloch, 20; Domingo

Vela, 5; Alberto Soto, 5; Ramón

Valero, 5; Vicente Alonso, 5; Juan

Morales, 5; José Vall, 5; Pascual

Ribelles, 5; Francisco Calatrava,

3; José Valero, 5; José Rodrigo,

2; Miguel Rodrigo, 2; Francisco

Martínez, 2; Joaquín Muñoz, 2'50;

Vicente Martínez, 2; Francisco

Montaner, 2; José Valero, 2; Ma-

riano López, 2; Enrique Barbata, 1;

Vicente Monrabal, 2; Tomás Peris,

2; Rafael Fontabella, 2; Angel Ba-

rona, 1; Manuel Alcayd, 1; Vi-

cente Guillem, 1; Ramón Alberich,

1; José Bordas, 0'50; Vicente Ru-

bio, 0'50; Vicente Núñez, 0'50; Ma-

nuel Graciada, 0'50; Pascual Pina-

zo, 1; Ramón Torrellá, 1'75; Vicen-

te Montaner, 0'50; Manuel Gras,

0'50; Vicente Torrellá, 0'50; Agus-

tin Miralles, 0'30; José Esteve, 1;

Francisco Tormo, 2; Amadeo He-

rrero, 1; Vicente Soto, 2; Enrique

Ventura, 1; Vicente Gómez, 1;

Miguel Valero, 2; José Cortés, 2;

José Ventura, 1; Antonio Chini-

llach, 1; Manuel Valero, 2; Vicen-

te Pelayo, 2; Elvira Martínez, 0'25;

Carmen Martínez, 0'25; Concepción

Escrito interponiendo un recurso de fuerza nacional

Para quien corresponda

Martínez, 0'25; Francisco Puchol, 1; Salvador Chullá, 1; Salvador Guzmán, 1; Dionisio Martínez, 1; Cayetano Benloch, 1; Eugenio Gálvez, 1; Un republicano, 1; Francisco Ventura, 1; José Ladrón, 1; Germán Martínez, 1; José Esteve, 1; Bautista Cañizares, 2; He- ladoro Herrero, 1; Vicente Ribelles, 2; Salvador Torrellá, 1'50; Manuel Ortelis, 2; María Monrabal, 1; Miguel P. March, 0'75; Francisco Díaz, 1; José Llavata, 5; Francisco Mor- tes, 1; Arturo Núñez, 1; Mariano Blanquer, 1; María Martínez, 1; Eladio Herrero, 1; Miguel Cones, 1; Rogelio Martínez, 2; José Bri- sa, 1; Ramón López, 2; Francisco Rodrigo, 2; Francisco Farrin, 2; Vi- cente Cañizares, 1; Francisco Ale- many, 2; Vicente Fernando, 1; re- caudado en la velada teatral el día 12 de Marzo, descontando los gas- tos, 256'95.—Total: 434'20 pesetas.

Paiporta:

Manuel Coscar, 2 pesetas; Ra- món Montesa, 2; Tomás Armengol, 2; Matías Juan, 5; Julio Mancho, 1; Ramón Oliver, 2; Vicente Ibor, 1; José Navarro, 2; Miguel Pare- des, 2; Juan Mandingorra, 2; José Javier, 1; Jesús Ciscar, 1; José Fe- rrand, 2; Ramón Baixauli, 2; R. T., 1; Vicente Damia, 1; Amparo Damia, 1; Juan Torres, 1; Francis- co Mendoza, 2; Andrés Yago, 2; Francisco Rodríguez, 3; Ramón Babiera, 2; Manuel Mandingorra, 1; Manuel Casañ, 1; Diego Torre- grosa, 1; Francisco Mateu, 1; Gas- par Tado, 1; Emilio Furió, 1; Vi- cente Moret, 3; José María Brull, 1; Jaime Blasco, 25; Francisco Ber- nat, 2; Lorenzo Garret, 2; Rafael Peris, 2; Román Ruiz, 1; Luis Pas- cual, 1; Blas Ciscar, 1; Vicente Pascual, 1; Salvador Ferrandis, 1; Juan Pomar, 3; Joaquín García, 5; Vicente Juan, 1; Marina Mas, 1; Rita Seguí, 1; Teresa Villalba, 1; Nicolás Damia, 1'50; Rafael Jor- ge, 1'50; Enrique Puchol, 1; Do- mingo García, 1; Francisco Tara- zona, 1; Francisco Martínez, 1; Vicente Pérez, 1; Manuel Soria, 2; Jacinto Crespo, 1; Vicente Babie- ra, 2; Virgilio Campos, 5; Vicen- te García, 1; José Martínez, 1; Eduardo Talens, 2; Francisco Dal- mau, 1; Bañomero Gimeno, 5; Rosita Armengol, de seis años, 0'50; Rosa Babiera, 1; Ramón Tarazo- na, 2; Máximo Serna, 2; José Gar- cía, 1; Andrés García, 1; Carlos Motes, 1; José Motes, 1; Nicolás Damia (padre), 1.—Total: 136'90 pesetas.

Empleados del hotel Reina Vic- toria:

Don Francisco Corella, 5 pesetas; Demetrio Martínez, 3; Ramón Doménech, 2; Jaime Torres, 3; Ma- riano Marcos, 3; Joaquín Orriñel, 1; Manuel Romero, 1; Valentín Juárez, 1; Manuel Rodrigo, 1; Ama- deo Salero, 1; S. Gomis, 1; Pere- grin Gran, 1; Vicente Palomero, 1; Juan Salvador, 1; Marcelino Navarro, 1; Blas Martínez, 0'50; Demetrio García, 0'50; Amadeo Gi- nero, 0'50; Manuel Castella, 0'50; Doñorcs Navarrete, 0'50; María Cla- villo, 0'50; Agustín Soriano, 2.—To- tal: 31 pesetas.

Rafael Alaga Barberá, 1 peseta;

Honorio Marín Carrón, 1; Eve-

llo Coronado, 1; Vicente Vicente

Alcayd, 1; Antonio López Carro,

1; Vicente Sales Monrabal, 1; Vi-

cente Durá Salvá, 1; José Alaga

Barberá, 1; Orgerio Aguillo Cor-

tés, 1; Antonio Gil Senis, 1; José

Cuixeres Miró, 1; Miguel Molina

Amorós, 1.—Total: 12 pesetas.

Diego Martínez, 5 pesetas; Sal-

vador Hueso, 5; Daniel Miralles

Centelles, 2; Vicente Gil Segura,

2; Correligionarios de Náquera, 5;

M. Pérez Felis, 25; J. F. B., 2; Se-

verino Guillem Gurría, 5; Vicente

Francisco Martín, 5; Manuel Fulga-

co Ortega, 1; Francisco Dasi, 1.—

Total: 56 pesetas.

Recaudado en la conferencia de

Pascual Tormo, en Puebla del

Duch, 36 pesetas.

Total general: 27.916'80 pesetas.

DEPORTES

EN MESTALLA

Campeonato de España

El Valencia venció por 2 a 0 al Iberia

El equipo Valenciano tuvo una tarde poco inspirada

Dos tantos a cero, no son mucha diferencia. Así, pues, a pesar de que creíamos en la eliminación del Iberia, no nos lanzamos a asigurar ni dario como definitivo. Y lo lamentable del caso es que a estas horas el Valencia podría contar ya de una manera franca con seguir adelante en la competición nacional.

El Valencia mereció en este caso, pese al entusiasmo con que sus jugadores se emplearon en la contienda, una severa censura. El grupo blanco necesitaba en estos momentos acrecentar y afirmar sólidamente su prestigio. Hay que costear el derecho a

	Mes	Trimestre
Valencia...	Ptas. 2	Ptas. 6
Provincias...		7'50
Extranjero...		12

Nuestros concejales antimonárquicos



VICENTE LAMBIES GRANCHA



JOSE OLMOS BURGOS



ALVARO PASCUAL LEONE



VICENTE NAVARRO ARAMBUL



VICENTE SAN VICENTE



JUAN BTA. BRAU SANOGUERA



FRANCISCO SANCHIS PASCUAL



ISMAEL BARRERA JUAN



JULIO SABORIT BELENGUER



MARIANO GOMEZ GONZALEZ



SIGFRIDO BLASCO BLASCO



VICENTE MARCO MIRANDA



MANUEL GISBERT RICO



EMILIO BORDANOVE TARRASO



FRANCISCO FORRIOL FERRER



JUAN BORT ZANDALINAS



JOAQUIN GARCIA RIBES



VICENTE ALFARO MORENO



FERNANDO VALERA APARICIO



JOSE CANO COLOMA



ADOLFO ROJO SORIANO



FRANCISCO SOTO MAS



AGUSTIN TRIGO MEZQUITA



JOSE SOLER BORT



VICTORINO VAZQUEZ GARRIDO



DURAN TORTAJADA



LUIS DONDERIS TATAY



RAMON BELLVER BUSO



VICENTE JUAN MIRA



ANTONIO DE GRACIA PONS



ANTONIO REYNA LOPEZ



VICENTE MARZAL MUSTIELES